

1° sábado
Verde / Blanco

Feria o
Misa votiva de SANTA MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA
MR p. 1128 [1175] / Lecc. II p. 741

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Hech 1, 14

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración junto con María, la Madre de Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, cuyo Unigénito, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su propia Madre, María santísima, concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia, siendo cada día más fecunda, se alegre por la santidad de sus hijos y atraiga a su seno a todas las familias de los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios ha elegido a los débiles del mundo.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 1, 26-31

Hermanos: Consideren que entre ustedes, los que han sido llamados por Dios, no hay muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, según los criterios humanos. Pues Dios ha elegido a los ignorantes de este mundo, para humillar a los sabios; a los débiles del mundo, para avergonzar a los fuertes; a los insignificantes y despreciados del mundo, es decir, a los que no valen nada, para reducir a la nada a los que valen; de manera que nadie pueda presumir delante de Dios. En efecto, por obra de Dios, ustedes están injertados en Cristo Jesús, a quien Dios hizo nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención. Por lo tanto, como dice la Escritura: *El que se gloria, que se gloríe en el Señor.* **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 32, 12-13. 18-19. 20-21

R. En el Señor está nuestra esperanza.

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres. **R.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues Él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el Señor se alegra el corazón y en Él hemos confiado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Porque has sido fiel en cosas de poco valor, entra a tomar parte en la alegría de tu señor.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 25, 14-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos se parece también a un hombre que iba a salir de viaje a tierras lejanas; llamó a sus servidores de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco talentos; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un talento hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: ‘Señor, cinco talentos me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado’. Su señor le dijo: ‘Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor’. Se acercó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: ‘Señor, dos talentos me dejaste; aquí tienes otros dos, que con ellos he ganado’. Su señor le dijo: ‘Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor’.

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y le dijo: ‘Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo’. El señor le respondió: ‘Siervo malo y perezoso. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco para que, a mi regreso, lo recibiera yo con intereses? Quítenle el talento y dónselo al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobrarán; pero al que tiene poco, se le quitará aun eso poco que tiene. Y a este hombre inútil, échelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación’ ”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El discurso acerca de las sabidurías “humana” y “divina” se hace concreto ahora en las –a los ojos del mundo– debilidades y carencias de la comunidad de Corinto, surgida normalmente de entre los estratos sociales más bajos. Al elegir a los suyos, Jesús no había procedido de distinta manera y lo mismo ha de suceder en su Iglesia. Por lo demás, es ley constante en la historia de la salvación, que Dios se revele valiéndose de lo que es *«tonto, débil, insignificante»*, a fin de que no haya motivos para la presunción humana (Cfr. 2 Cor 12, 10)... • La parábola de los *«talentos»* nos enseña que lo importante ante Dios no es tanto la cantidad de nuestras dotes sino la seriedad de nuestro empeño. En dos casos diferentes el elogio es aquí el mismo: *«Entra a tomar parte en la alegría de tu Señor»*. Sólo el holgazán y el conformista quedarán, finalmente, descalificados. Una comunidad –y cada individuo dentro de ella–

debe experimentar la responsabilidad de dar frutos, a fin de evadir la ineludible condena, y contribuir así al crecimiento del Reino.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en sacramento de salvación, por cuya eficacia y por la intervención amorosa de la santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, nos llenemos de santo fervor y merezcamos quedar más íntimamente asociados, con ella, a la obra de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 19, 26-27

Desde la cruz, Cristo dijo al discípulo amado: He ahí a tu Madre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención y vida, te suplicamos, Señor, que tu Iglesia, por la ayuda maternal de la santísima Virgen, instruya a todas las naciones, anunciándoles el Evangelio, y llene al mundo entero con la efusión de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Domingo 2 de septiembre de 2018

XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

El peligro de un culto vacío...



Después del paréntesis de los últimos cinco domingos –en que hemos meditado el largo y profundo capítulo sexto de San Juan, en torno al “*discurso eucarístico*” que siguió a la multiplicación de los panes– reanudamos hoy la lectura de San Marcos, nuestro evangelista de este año... Tenemos primero un carreo poco amistoso de Jesús con sus oponentes, los fariseos y algunos letrados venidos de Jerusalén acerca de las tradiciones rabínicas, y más concretamente acerca del “comer sin lavarse las manos”. Jesús defiende a sus discípulos y les responde atacándolos: «*¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas: ‘Este pueblo me honra con los labios, pero su*

corazón está lejos de mí’». Lo que equivale a decirles: su culto está vacío, porque la doctrina que enseñan son puros preceptos humanos. «*Dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres*».

Después de denunciar esa manifiesta manipulación de la palabra de Dios, habla Jesús a toda la gente sobre “*lo puro y lo impuro*”, no en sentido ritual, sino moral y personal, es decir, en relación a la conciencia del hombre ante Dios. Y lo hace citando por su nombre una larga lista de pecados muy concretos. De este modo, Jesús afirma claramente que la pureza ritual de las purificaciones judías era incapaz de dar la limpieza de corazón a los ojos de Dios. Por ser este tipo de pureza algo meramente externo no podía hacer puro al hombre, como tampoco nada externo lo hace impuro.

En definitiva, todo es bueno cuando sale de un corazón limpio, pero puede malograrse cuando se contagia de mercantilismo y “contabilidad religiosa” ante Dios, colocando esas prácticas tradicionales por encima de la ley misma del «*amor a Dios y al prójimo*». (Cfr. Mt 22, 36-40)... Religiosidad que no une la palabra y la fe con la práctica de la misma –como nos lo advierte el apóstol Santiago– a quien, por cierto, vamos a seguir durante varios domingos. Hemos de ser «*cumplidores*» y no sólo «*oidores*» de la Palabra que es capaz de salvarnos. A Dios no se le honra con los labios, si está ausente el corazón. Y esto exige una revisión constante de nuestras prácticas religiosas, a fin de verificar su validez y su autenticidad.

MONICIONES:

ENTRADA: La liturgia de este Domingo nos invita a aceptar dócilmente y con gran veneración la Palabra de Dios, y a tratar de ser fieles a sus enseñanzas, *poniéndolas en práctica en nuestra vida diaria...* Estos preceptos no han de fundarse en tradiciones o caprichos meramente humanos, sino en un amor sincero a Dios y en un auténtico deseo de servir a nuestros prójimos. ¡Participemos activamente en esta celebración!

1ª. LECTURA: [Dt 4, 1-2. 6-8] El aprecio por la Palabra de Dios llega al pueblo *a través Moisés, su leal mensajero...* Él lo exhorta a la obediencia de la Ley, como expresión de coherencia y de auténtica sabiduría.

2ª. LECTURA: [St 1, 17-18. 21-22. 27] “Creyente” es aquel que ha sido engendrado por el Padre *por medio del Evangelio...* Su deber es vivir de acuerdo a esta Palabra que lo ha engendrado y que ha de llevarlo a la plenitud de la salvación.

EVANGELIO: [Mc 7, 1-8. 14-15. 21-23] El poco cuidado entre la interioridad y las manifestaciones exteriores, *lleva a los fariseos a la hipocresía...* Se aferran así a los convencionalismos mundanos, olvidándose de una estrecha relación con el Señor.

OFRENDAS: Con un corazón nuevo –jamás endurecido por la falsa seguridad de un culto vacío– *presentémosle al Señor nuestras ofrendas...* Él nos regalará la pureza que brota de una conciencia recta y generosa.

COMUNIÓN: No son las reglas exteriores las que hacen bueno al hombre, sino lo que nace del interior, lo que brota *de un corazón limpio y bienintencionado...* ¡Que esta santa Comunión nos dé la fuerza necesaria para crecer en la amistad con Cristo!

DESPEDIDA: Hemos sido invitados a apartarnos *de nuestros muchos egoísmos y falsedades...* Deseosos de llevar una vida comprometida, ¡vayamos a practicar la solidaridad con nuestros hermanos!

2 domingo Verde

XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO [Se omite en la República Mexicana la Memoria del Beato BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ, Presbítero y Mártir]

MR p. 434 [432] / Lecc. II p. 157. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 85, 3. 5

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco: Tú eres bueno y clemente, y rico en misericordia con quien te invoca.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con solicitud amorosa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[No añadirán nada a lo que les mando. Cumplan los mandamientos del Señor.]

Del libro del Deuteronomio 4, 1-2. 6-8

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: “Ahora, Israel, escucha los mandatos y preceptos que te enseñe, para que los pongas en práctica y puedas así vivir y entrar a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de tus padres, te va a dar. No añadirán nada ni quitarán nada a lo que les mando: Cumplan los mandamientos del Señor que yo les enseñe, como me ordena el Señor, mi Dios. Guárdenlos y cúmplalos porque ellos son la sabiduría y la prudencia de ustedes a los ojos de los pueblos. Cuando tengan noticias de todos estos preceptos, los pueblos se dirán: ‘En verdad esta gran nación es un pueblo sabio y prudente’. Porque, ¿cuál otra nación hay tan grande que tenga dioses tan cercanos como lo está nuestro Dios, siempre que lo invocamos? ¿Cuál es la gran nación cuyos mandatos y preceptos sean tan justos como toda esta ley que ahora les doy?”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 14, 2-3a. 3cd-4ab. 5

R. ¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia. **R.**

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino; quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo. **R.**

Quien presta sin usura y quien no acepta soborno en perjuicio de inocentes, ése será agradable a los ojos de Dios eternamente. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Pongan en práctica la palabra.*]

De la carta del apóstol Santiago 1, 17-18. 21-22. 27

Hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de lo alto, del creador de la luz, en quien no hay ni cambios ni sombras. Por su propia voluntad nos engendró por medio del Evangelio para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas. Acepten dócilmente la palabra que ha sido sembrada en ustedes y es capaz de salvarlos. Pongan en práctica esa palabra y no se limiten a escucharla, engañándose a ustedes mismos. La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre, consiste en visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y en guardarse de este mundo corrompido. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sant 1, 18

R. Aleluya, aleluya.

Por su propia voluntad, el Padre nos engendró por medio del Evangelio, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dejan a un lado el mandamiento de Dios para aferrarse a las tradiciones de los hombres.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 7, 1-8. 14-15. 21-23



En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén. Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras y no siguen la tradición de nuestros mayores?”. (Los fariseos y los judíos, en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas). Jesús les contestó: “¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos!* Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres”. Después, Jesús llamó a la gente y les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanme. Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que sale de dentro; porque del corazón del hombre salen las intenciones malas, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, las codicias, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, las envidias, la difamación, el orgullo y la frivolidad. Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos al Señor que, en su gran clemencia y misericordia, preste oídos a las súplicas de su pueblo:

1. Oremos por las necesidades de nuestra Iglesia –santa, católica y apostólica– para que el Señor la haga crecer más y más en la fe, en la esperanza y en la caridad. Roguemos al Señor.

2. Oremos por los pecadores, por los encarcelados, por los enfermos y por los que están lejos de sus hogares, para que el Señor los proteja, los libere, les devuelva la salud y los consuele. Roguemos al Señor.

3. Oremos por las almas de todos los difuntos, para que Dios, en su bondad infinita, quiera admitirlos en el coro de los santos y de los elegidos. Roguemos al Señor.

4. Pidamos por todos los que nos hemos reunido para celebrar esta santa Eucaristía, para que el Señor perdone nuestras culpas y nos otorgue en forma abundante sus gracias y bendiciones. Roguemos al Señor.

Mira, Señor, a tu familia, reunida una vez más para conmemorar la muerte y resurrección de tu Hijo Jesucristo. No permitas que te honremos sólo con los labios, mientras nuestro corazón está lejos de ti, ni que –dejando a un lado el mandamiento de Dios– nos aferremos a las puras tradiciones de los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 9-10

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

3 lunes

Blanco

Memoria,
SAN GREGORIO MAGNO,
Papa y Doctor de la Iglesia
 MR p. 786 [816] / Lecc II p. 745

Gobernó la Iglesia durante 14 años (590-604). No obstante su deteriorada salud, realizó una obra considerable. Como “Siervo de los siervos de Dios” proveyó de víveres la ciudad de Roma, mientras enseñaba al pueblo y preparaba la evangelización de Inglaterra. En la contemplación encontraba la fuente de su acción.

ANTÍFONA DE ENTRADA

San Gregorio, elevado a la cátedra de Pedro, siempre buscaba el rostro del Señor, y permanecía en la contemplación de su amor.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que cuidas de tu pueblo con bondad y lo gobiernas con amor, por intercesión del Papa san Gregorio Magno concede tu espíritu de sabiduría a quienes has encomendado el gobierno de la Iglesia, a fin de que el progreso de las ovejas en la santidad sea el gozo eterno de sus pastores. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les he anunciado a Cristo crucificado.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 2, 1-5

Hermanos: Cuando llegué a la ciudad de ustedes para anunciarles el Evangelio, no busqué hacerlo mediante la elocuencia del lenguaje o la sabiduría humana, sino que resolví no hablarles sino de Jesucristo, más aún, de Jesucristo crucificado. Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo. Cuando les hablé y les prediqué el Evangelio, no quise convencerlos con palabras de hombre sabio; al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, a fin de que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 118, 97. 98. 99. 100. 101. 102

R. ¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!

¡Cuánto amo tu voluntad! Todo el día la estoy meditando. Tus mandatos me hacen más sabio que mis enemigos, porque siempre me acompañan. **R.**

Soy más prudente que todos mis maestros, porque medito tus preceptos. Soy más sagaz que los ancianos, porque cumplo tus leyes. **R.**

Aparto mis pies de toda senda mala para cumplir tus palabras. No me aparto de tus mandamientos, porque Tú me has instruido. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí; Él me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva. - Nadie es profeta en su tierra.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 4, 16-30

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungió para llevar a los pobres la buena nueva,*

para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor. Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura, que ustedes acaban de oír”. Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios, y se preguntaban: “¿No es éste el hijo de José?”. Jesús les dijo: “Seguramente me dirán aquel refrán: ‘Médico, cúrate a ti mismo, y haz aquí, en tu propia tierra, todos esos prodigios que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm’ ”.

Y añadió: “Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos de Elías, cuando faltó la lluvia durante tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Elíseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, que era de Siria”. Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta una barranca del monte, sobre el que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero él, pasando por en medio de ellos, se alejó de allí. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Teniendo muy vivas y presentes algunas de sus recientes experiencias, San Pablo afirma ante la floreciente comunidad de Corinto, que el contenido primordial de su predicación no podrá basarse, de ahora en adelante, en ningún género de elocuencia o de sabiduría puramente humana, sino –y precisamente– en «Jesucristo» y éste «Crucificado». Al centro de esta su peculiar espiritualidad está la firme convicción de «no querer saber nada más», sino este tan característico y original mensaje. (Cfr. Gal 6, 14 y Col 2, 03)... • Hoy comenzamos la lectura del Evangelio de San Lucas, cuya intención predominante es la de presentar a Jesús como Salvador y como centro de toda la historia de la salvación. Citando a Isaías, Él mismo se presenta en la sinagoga de Nazaret como el «Enviado» de Dios, portador de la noble misión de llevar el gozoso mensaje de liberación en favor de los desheredados (Is 61, 1-2; 58, 6). La decepcionante reacción de sus paisanos nos habla de lo difícil que es aceptar la “ley de la encarnación” para quienes están marcados por prejuicios, incluso de orden religiosa.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que en la celebración de san Gregorio nos aproveche esta ofrenda, por cuya inmolación quisiste que se perdonen los pecados del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de san Gregorio, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 martes
Verde

Feria o

Misa por la Iglesia universal «A»
MR p. 1039 [1083] / Lecc. II p. 749

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ef 1, 9-10

Dios nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu admirable providencia dispusiste que el Reino de Cristo se extendiera por todo el mundo y que todos los hombres fueran hechos partícipes de la redención salvadora, concédele a tu Iglesia ser sacramento universal de salvación, y que a todos los hombres les sea anunciado tu Hijo como el Salvador de los pueblos y la esperanza de las naciones. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El hombre con su sola inteligencia no puede comprender las cosas del Espíritu de Dios. En cambio, el hombre espiritual puede juzgar correctamente todo.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 2, 10-16

Hermanos: El Espíritu conoce perfectamente todo, hasta lo más profundo de Dios. En efecto, ¿quién conoce lo que hay en el hombre, sino el espíritu del hombre, que está dentro de él? Del mismo modo, nadie conoce lo que hay en Dios, sino el Espíritu de Dios. Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos las gracias que Dios nos ha otorgado. De estas gracias hablamos, no con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino aprendidas del Espíritu y con las cuales expresamos realidades espirituales en términos espirituales. El hombre, con su sola inteligencia, no puede comprender las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son una locura; no las puede entender porque son cosas que sólo se comprenden a la luz del Espíritu. Pero el hombre iluminado por el Espíritu puede juzgar correctamente todas las cosas, y nadie que no tenga al Espíritu lo puede juzgar correctamente a él. Por eso dice la Escritura: *¿Quién ha entendido el modo de pensar del Señor, como para que pueda darle lecciones?* Pues bien, nosotros poseemos el modo de pensar de Cristo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 144, 8-9. 10-11. 12-13ab. 13cd-14

R. El Señor es justo y bondadoso.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar.

Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **[R. El Señor es justo y bondadoso.]**

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre, y tu imperio, por todas las generaciones. **R.**

El Señor es siempre fiel a sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. Da su apoyo el Señor al que tropieza y al agobiado alivia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Sé que Tú eres el Santo de Dios.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 4, 31-37

En aquel tiempo, Jesús fue a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. Todos estaban asombrados de sus enseñanzas, porque hablaba con autoridad. Había en la sinagoga un hombre que tenía un demonio inmundo y se puso a gritar muy fuerte: “¡Déjanos! ¿Por qué te metes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé que Tú eres el Santo de Dios”. Pero Jesús le ordenó: “Cállate y sal de ese hombre”. Entonces el demonio tiró al hombre por tierra, en medio de la gente, y salió de él sin hacerle daño. Todos se espantaron y se decían unos a otros: “¿Qué tendrá su palabra? Porque da órdenes con autoridad y fuerza a los espíritus inmundos y éstos se salen”. Y su fama se extendió por todos los lugares de la región. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La «*sabiduría*» que proviene de Dios no puede ser comprendida ni menos descifrada por el hombre. Para eso se requiere la intervención de una “*inteligencia*” superior, don del Espíritu Santo. En Él toda distancia viene anulada en lo íntimo de cada hombre que, por eso mismo, se convierte en “*espiritual*”. Este Espíritu nos permitirá conocer, en forma viva, la revelación del misterioso designio de salvación de Dios en Cristo. Pablo confiesa –y así queda de manifiesto en su apasionada predicación– el haber recibido este Espíritu y esta sabiduría divina... • El endemoniado de Cafarnaúm se dirige a Jesús no sabemos si en tono desafiante o aterrado. Jesús –sin recurrir a fórmulas mágicas o supersticiosas, tan frecuentes en el paganismo– reduce al silencio al espíritu inmundo y lo somete con su asombrosa autoridad. Los poderes demoníacos oponen resistencia a su poder mesiánico (acordémonos de las memorables tentaciones del desierto), porque conocen su verdadera *identidad* divina. Por su parte Jesús no sólo desenmascara el modo de proceder de los demonios, sino que está decidido a liberar a todo hombre de su dominio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, mira las ofrendas de este pueblo a ti consagrado y concede, por la eficacia de este sacramento, que la multitud de los que creen en ti sea siempre estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada y pueblo de tu propiedad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Apoc 22, 17. 20

El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que sin cesar alimentas y fortaleces a tu Iglesia con tus sacramentos, concede a quienes nos hemos alimentado en esta mesa celestial, que, viviendo el mandato de tu amor, seamos fermento de vida e instrumento de salvación, en medio de la comunidad humana. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 miércoles
Verde / Blanco

Feria o

SANTA TERESA DE CALCUTA

<http://www.motherteresa.org/espanol/layout.html>

Oraciones propias / Lecc. II p. 753

Nació en Skopje en 1910 de padres albaneses. Habiendo viajado como misionera a la India, trabajó muchos años como profesora antes de sentir la “llamada dentro de la llamada” a saciar la sed de amor de Jesús y de salvar las almas, fundando las Misioneras de la Caridad, dedicándose a servir a los más pobres entre los pobres. Se convirtió en un símbolo internacional del amor de Dios y en una verdadera madre para todos los no amados y los desheredados. Después de mucho sufrimiento murió el 5 de septiembre de 1997 en Calcuta, donde está enterrada. Fue proclamada beata por el papa Juan Pablo II el 19 de octubre de 2003 y canonizada por el papa Francisco el 4 de septiembre de 2016.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 25, 34-35

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor: tuve sed y me dieron de beber; por eso, ahora yo les voy a dar de beber del agua de la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que llamaste a santa Teresa de Calcuta, virgen, a corresponder al amor de tu Hijo, sediento en la cruz, con una extraordinaria caridad hacia los más pobres de entre los pobres, te pedimos nos concedas, por su intercesión, servir al mismo Cristo en los hermanos necesitados o afligidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes, campo de Dios y construcción de Dios.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 3, 1-9

Hermanos: Anteriormente no pude hablarles como a hombres movidos por el Espíritu Santo, sino como a individuos sujetos a sus pasiones. Como a cristianos todavía niños, les di leche y no alimento sólido, pues entonces no lo podían soportar. Pero ni aun ahora pueden soportarlo, pues sus pasiones los siguen dominando. Porque, mientras haya entre ustedes envidias y discordias, ¿no es cierto que siguen sujetos a sus pasiones y viviendo en un nivel exclusivamente humano? Cuando uno dice: “Yo soy de Pablo”, “yo soy de Apolo”, ¿no proceden ustedes de un modo meramente humano? En realidad, ¿quién es Apolo y quién es Pablo? Solamente somos servidores, por medio de los cuales ustedes llegaron a la fe, y cada uno de nosotros hizo lo que el Señor le encomendó. Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer. De modo que ni el que planta ni el que riega tienen importancia, sino sólo Dios, que es quien hace crecer. El que planta y el que riega trabajan para lo mismo, si bien cada uno recibirá el salario conforme a su propio trabajo. Así pues, nosotros somos colaboradores de Dios y ustedes son el campo de Dios, la casa que Dios edifica. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 32, 12-13. 14-15. 20-21

R. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres. **R.**

Desde el lugar de su morada observa a todos los que habitan en el orbe. Él formó el corazón de cada uno y entiende sus acciones. **R.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues Él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el Señor se alegra el corazón y en Él hemos confiado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*También a los otros pueblos tengo que anunciarles el Reino de Dios, pues para eso he sido enviado.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 4, 38-44

En aquel tiempo, Jesús salió de la sinagoga y entró en la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron a Jesús que hiciera algo por ella. Jesús, de pie junto a ella, mandó con energía a la fiebre, y la fiebre desapareció. Ella se levantó enseguida y se puso a servirles. Al meterse el sol, todos los que tenían enfermos se los llevaron a Jesús y él, imponiendo las manos sobre cada uno, los fue curando de sus enfermedades. De muchos de ellos salían también demonios que gritaban: “¡Tú eres el Hijo

de Dios!”. Pero Él les ordenaba enérgicamente que se callaran, porque sabían que él era el Mesías. Al día siguiente se fue a un lugar solitario y la gente lo andaba buscando. Cuando lo encontraron, quisieron retenerlo, para que no se alejara de ellos; pero Él les dijo: “También tengo que anunciarles el Reino de Dios a las otras ciudades, pues para eso he sido enviado”. Y se fue a predicar en las sinagogas de Judea. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Después de contraponer una vez más la sabiduría humana a la divina, el Apóstol vuelve a los problemas concretos de la comunidad de Corinto, tan dominada por «*criterios puramente mundanos*». Sin andarse con rodeos –y mientras ubica su propia misión y la de Apolo– pasa luego a tachar de “inmaduros” e “infantiles” a los agentes de divisiones y discordias. A tales hombres «*carnales*» se les olvida que no es al que planta o al que riega a quien, en última instancia, hay que reconocer el mérito, sino a Aquel que «*hace crecer*» y da fecundidad a la semilla... • Este pasaje de San Lucas concluye la intensa “*Jornada de Cafarnaúm*”, apenas vivida por Jesús. Está ligado íntimamente a lo que vendrá en seguida, cuando veamos al Señor ampliando el horizonte de su misión a otras comarcas, después de realizar la curación de la servicial suegra de Pedro. La actividad apostólica de la Iglesia –como fue la de Jesús– ha de estar fundada en dos pilares firmes e inseparables: el *alivio físico* en favor de la humanidad sufriente y *la predicación* de la única Palabra salvadora.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras humildes ofrendas en la conmemoración de santa Teresa para que, al participar en este sacramento, seamos inflamados en la caridad y consumados por el celo de la salvación de las almas. Por Jesucristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 40

En verdad les digo que cada vez que lo hicieron con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro, los santos misterios que hemos recibido, incrementen en nosotros el ardor de la caridad con el que santa Teresa gozosamente amó y sirvió a tu Hijo Jesucristo en los pobres. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

6 jueves
Verde / Blanco

Feria o

Misa votiva de LA SAGRADA EUCARISTÍA

MR p. 449 [447] / Lecc. II p. 757

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 80, 17

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo y lo sació con miel sacada de la roca.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Todo es de ustedes, ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 3, 18-23

Hermanos: Que nadie se engañe: si alguno se tiene a sí mismo por sabio según los criterios de este mundo, que se haga ignorante para llegar a ser verdaderamente sabio. Porque la sabiduría de este mundo es ignorancia ante Dios, como dice la Escritura: *Dios hace que los sabios caigan en la trampa de su propia astucia*. También dice: *El Señor conoce los pensamientos de los sabios y los tiene por vanos*. Así pues, que nadie se gloríe de pertenecer a ningún hombre, ya que todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo y Pedro, el mundo, la vida y la muerte, lo presente y lo futuro: todo es de ustedes; ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

R. El Señor bendice al hombre justo.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en Él habitan, pues Él lo edificó sobre los mares, Él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 19

R. Aleluya, aleluya.

Síguenme, dice el Señor, y yo los haré pescadores de hombres. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dejándolo todo, lo siguieron.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 5, 1-11

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: “Lleva la barca mar adentro y echen sus redes para pescar”. Simón replicó: “Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra echaré las redes”. Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces

hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: “¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!”. Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro, al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús le dijo a Simón: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”. Luego llevaron las barcas a tierra, y dejándolo todo, lo siguieron. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Ávidos de novedades, los corintios reprochan a San Pablo la supuesta “simplicidad” de su predicación. Él les replicará que toda sabiduría humana es, al final de cuentas, «*necedad ante Dios*». Sabiendo que al cristiano «*todo le pertenece*», no es prudente ni de sabios “según Dios” el fincar la propia seguridad en los seres humanos, así éstos se ostenten con la categoría de «*Apóstoles*». Este es el principio del auténtico humanismo cristiano, que da gloria sólo a Dios, mientras impulsa consecuentemente a una relación de amor sincero para con los hermanos. • Sólo hasta que Jesús ha enseñado a la multitud –precisamente «*desde la barca de Pedro*»– y una vez que le ha dado una sorprendente muestra de su poder, sólo entonces tiene lugar la comprometedor y exigente llamada que Él le hace para que sea «*pescador de hombres*». Únicamente con la aparición reconfortante de su persona y siguiendo confiadamente sus instrucciones, los anteriores fracasos de quien luego será llamado a ser la «*roca*» inmovible de su Iglesia, podrá convertirse en algo fecundo. Entonces llegará a reconocer humildemente la propia insuficiencia y pequeñez.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 56

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



7 viernes**Verde / Blanco**

Feria o
Misa votiva
DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
MR p. 1122 [1168] / Lecc. II p. 761

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 32, 11.19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor pondrá al descubierto las intenciones del corazón.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 4, 1-5

Hermanos: Procuren que todos nos consideren como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se busca en un administrador es que sea fiel. Por eso, lo que menos me preocupa es que me juzguen ustedes o un tribunal humano; pues ni siquiera yo me juzgo a mí mismo. Es cierto que mi conciencia no me reprocha nada, pero no por eso he sido declarado inocente. El Señor es quien habrá de juzgarme. Por lo tanto, no juzguen antes de tiempo; esperen a que venga el Señor. Entonces Él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas, pondrá al descubierto las intenciones del corazón y dará a cada uno la alabanza que merezca. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 36, 3-4. 5-6. 27-28. 39-40**R. La salvación del justo es el Señor.**

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en Él tu alegría y te dará el Señor cuanto deseas. **R.**

Pon tu vida en las manos del Señor, en Él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía. **R.**

Apártate del mal, practica el bien y tendrás una casa eternamente, porque al Señor le agrada lo que es justo y vela por sus fieles; en cambio, a los injustos los borrará de la tierra para siempre. **R.**

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación Él es su amparo. A quien en Él confía, Dios lo salva de los hombres malvados. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Vendrá un día en que les quiten al esposo y entonces sí ayunarán.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 5, 33-39

En aquel tiempo, los fariseos y los escribas le preguntaron a Jesús: “¿Por qué los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen oración, igual que los discípulos de los fariseos, y los tuyos, en cambio, comen y beben?”. Jesús les contestó: “¿Acaso pueden ustedes obligar a los invitados a una boda a que ayunen, mientras el esposo está con ellos? Vendrá un día en que les quiten al esposo, y entonces sí ayunarán”. Les dijo también una parábola: “Nadie rompe un vestido nuevo para remendar uno viejo, porque echa a perder el nuevo, y al vestido viejo no le queda el remiendo del nuevo. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo revienta los odres y entonces el vino se tira y los odres se echan a perder. El vino nuevo hay que echarlo en odres nuevos y así se conservan el vino y los odres. Y nadie, acabando de beber un vino añejo, acepta uno nuevo, pues dice: ‘El añejo es mejor’”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • San Pablo insiste en la auténtica función de los predicadores y pasa luego a sacar una conclusión importante para sí mismo y para los demás: no juzgar *«antes de tiempo»*. La mejor calificación del predicador, sin embargo, sigue siendo la de “administrador” o “servidor”, no la de “dueño”. Por tanto, su más alta virtud no puede ser otra que la *«fidelidad»* al mandato del Señor por el bien de todos (Cfr. Lc 12, 42-48). El único que al final puede juzgarnos autorizadamente es Dios, conocedor hasta de los más íntimos secretos del corazón del hombre... • Siempre es difícil romper con nuestros viejos hábitos, incluso si éstos son de orden religioso. El ayuno no es una práctica meramente exterior que pueda ser llenada con simples formalismos externos, no raramente expresión de nuestras actitudes hipócritas (Cfr. Mt 6, 16). El discípulo se convierte en *“amigo del novio”*, invitado a establecer una relación muy personal con Jesús. De ahí que lo típicamente “nuevo” que Él anuncia, requiera un cambio radical de mentalidad: *«odres nuevos»*. Sólo entonces la vida cristiana se convertirá en una verdadera fiesta.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a Él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

8 sábado**Blanco / Azul**

Fiesta,
NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
MR p. 788 [818] / Lecc. II p. 1116

Aun antes del nacimiento del Bautista, el de la Virgen María es un anuncio del nacimiento de Jesús, el prelude de la Buena Nueva. La llegada de esta niña al hogar de Joaquín y Ana significa para el mundo la verdadera esperanza y la aurora de la salvación.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Celebremos con júbilo el nacimiento de la santísima Virgen María, de quien nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Señor.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Señor, a tus siervos el don de la gracia celestial, para que, a cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María, la fiesta de su nacimiento nos traiga un aumento de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[A quienes Dios conoce de antemano, los predestina.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 28-30

Hermanos: Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados por él, según su designio salvador. En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que reproduzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a quienes llama, los justifica, y a quienes justifica, los glorifica. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 12, 6ab. 6cd

R. Me llenaré de alegría en el Señor.

Confío, Señor, en tu lealtad, mi corazón se alegra con tu salvación. **R.**

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, tocaré mi música en honor del Dios altísimo.

R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Dichosa tú, santísima Virgen María, y digna de toda alabanza, porque de ti nació el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Dios. **R. Aleluya.**

EVANGELIO [Forma Breve]

[*Ella ha concebido por obra del Espíritu Santo.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-23

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto. Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados”. Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios con nosotros.* **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Como casi todas las principales solemnidades de María, también la *Natividad* es de origen oriental. En la Iglesia latina la habría introducido un Papa proveniente precisamente del oriente, San Sergio I. Originalmente debió haber sido la fiesta de la dedicación de la actual basílica de Santa Ana en Jerusalén. Hay una tradición que ubica este sitio como la sede de la humilde morada de Joaquín y de Ana, descendientes lejanos de David y padres de María Santísima. La devoción cristiana ha querido venerar en ellos las personas y los acontecimientos que prepararon el nacimiento del Salvador. • Hay que descubrir en este culto una profunda verdad: la venida del hombre Dios a la tierra fue larga y cuidadosamente preparada por el Padre a lo largo de los siglos. La historia de la humanidad fue como un lento y difícil parto de las condiciones necesarias para la Encarnación del Hijo de Dios e Hijo de María, «*aurora*» de la redención. La verdadera devoción a María conduce siempre a su divino Hijo, Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar el nacimiento de la Virgen María, te presentamos, Señor, nuestras ofrendas y te pedimos humildemente que nos auxilie la bondad de tu Hijo, que se dignó encarnarse en el seno de la Virgen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de santa María Virgen (Natividad), p. 526 [527] o II o V, pp. 527, 530 [528, 531] o III o IV (Festividad), pp. 528-529 [529-530]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 7, 14: Mt 1, 21

La Virgen dará a luz un hijo, que salvará al pueblo de sus pecados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que se alegre, Señor, tu Iglesia, alimentada con tus sagrados misterios y se regocije por la natividad de la Virgen María, esperanza y aurora de la salvación para el mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 601 [609]



Domingo 9 de septiembre de 2018

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

El elocuente lenguaje de los gestos...



El evangelio de hoy relata la curación de un sordomudo por parte de Jesús, un acontecimiento prodigioso que muestra cómo Jesús restablece la plena comunicación del hombre con Dios y con los otros hombres... El milagro está ambientado en la zona de la Decápolis, es decir, en pleno territorio pagano. Ese sordomudo que es llevado ante Jesús se transforma en el símbolo del no-creyente que cumple un «camino hacia la fe». En efecto, su sordera expresa la incapacidad de escuchar y de comprender no sólo las palabras de los hombres, sino también la Palabra de Dios. San Pablo nos recuerda que «la fe nace del mensaje que se escucha» (Cfr. Rm 10, 17)... La primera cosa que

Jesús hace es llevar a ese hombre lejos de la multitud: no quiere dar publicidad al gesto que va a realizar, pero no quiere tampoco que su palabra sea cubierta por la confusión de las voces y de las habladurías del entorno.

La enseñanza que sacamos de este episodio es que Dios no está cerrado en sí mismo, sino que se abre y se pone en comunicación con la humanidad... Pero este evangelio nos habla también de nosotros: a menudo nosotros estamos replegados y encerrados en nosotros mismos, y creamos muchas islas inaccesibles e inhóspitas. Incluso las relaciones humanas más elementales a veces crean realidades incapaces de apertura recíproca: la pareja cerrada, la familia cerrada, el grupo cerrado, la parroquia cerrada, la patria cerrada.

Esto no es de Dios. Esto es nuestro, es nuestro pecado... Sin embargo, en el origen de nuestra vida cristiana, en el Bautismo, están precisamente aquel gesto y aquella palabra de Jesús: «¡Effetá! – ¡Ábrete!». Y el milagro se cumplió: hemos sido curados de la sordera del egoísmo y del mutismo de la cerrazón y del pecado y hemos sido incorporados en la gran familia de la Iglesia; podemos escuchar a Dios que nos habla y nos comunicar su Palabra... Pidamos a la Virgen santa –mujer de la escucha y del testimonio alegre– que nos sostenga en el compromiso de profesar nuestra fe y de comunicar las maravillas del Señor a quienes encontramos en nuestro camino. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 6-IX-2015].

MONICIONES:

ENTRADA: Todos los que un día fuimos transformados de creaturas en hijos de Dios por medio del bautismo, estamos llamados a abrir nuestros oídos a su Palabra y a expresarle con labios agradecidos *nuestro reconocimiento por los dones recibidos...* Al reunirnos de nuevo para esta Eucaristía, ¡Dispongámonos a recibir su mensaje de salvación y a saber reconocer su presencia en los hermanos más necesitados!

1ª. LECTURA: [Is 35, 4-7] El profeta Isaías exhorta al pueblo de Israel, exiliado en Babilonia, *a tener confianza en que su liberación está ya próxima...* Este gozoso retorno equivaldrá a una “nueva creación” que todo lo renueva.

2ª. LECTURA: [St 2, 1-5], El texto del apóstol Santiago nos confirma lo que vemos a lo largo de toda la Biblia: *los pobres son los preferidos de Dios...* Nuestros favoritismos frente a los influyentes y poderosos, por tanto, lo ofenden gravemente.

EVANGELIO: [Mc 7, 31-37] San Marcos nos narra *la curación de un sordomudo...* En la sanación de este hombre comienza a realizarse la esperanza mesiánica sobre los pobres, tal como lo había anunciado ocho siglos antes de Cristo el profeta Isaías.

OFRENDAS: Sólo olvidándonos de nosotros mismos y estando dispuestos a compartir lo que tenemos podremos encontrar *la vida nueva y la paz verdadera...* ¡Pidámosle al Señor que nos cure de nuestros muchos apegos y egoísmos!

COMUNIÓN: Jesús quiere sacarnos de nuestro aislamiento y hacer realidad *nuestra comunión con Él y con nuestros hermanos...* ¡Acerquémonos a recibirlo en este banquete que Él mismo nos ha preparado!

DESPEDIDA: No podemos callar ante el mundo *la Buena Noticia que hoy hemos escuchado...* ¡Sólo poniendo a Dios al centro de nuestras vidas, podremos alcanzar esa felicidad que –a veces sin saber– andamos buscando!

**9 domingo
Verde****XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**
[Se suprime la Memoria de SAN PEDRO CLAVER, Presbítero]
MR p. 435 [433] / Lecc. II p. 161. LH Semana III del Salterio.**ANTÍFONA DE ENTRADA**

Sal 118, 137. 124

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos; muéstrate bondadoso con tu siervo.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, de quien nos viene la redención y a quien debemos la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[Se iluminarán los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán.]***Del libro del profeta Isaías 35, 4-7**

Esto dice el Señor: “Digan a los de corazón apocado: ‘¡Ánimo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos. Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un venado el cojo y la lengua del mudo cantará. Brotarán aguas en el desierto y correrán torrentes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque y la tierra seca, en manantial”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 145, 7. 8-9a. 9bc-10

R. Alaba, alma mía, al Señor.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; Él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

SEGUNDA LECTURA*[Dios ha elegido a los pobres del mundo para hacerlos herederos del Reino.]***De la carta del apóstol Santiago 2, 1-5**

Hermanos: Puesto que ustedes tienen fe en nuestro Señor Jesucristo glorificado, no tengan favoritismos. Supongamos que entran al mismo tiempo en su reunión un hombre con un anillo de oro, lujosamente vestido, y un pobre andrajoso, y que fijan ustedes la mirada en el que lleva el traje elegante y le dicen: “Tú, siéntate aquí, cómodamente”. En

cambio, le dicen al pobre: “Tú, párate allá o siéntate aquí en el suelo, a mis pies”. ¿No es esto tener favoritismos y juzgar con criterios torcidos? Queridos hermanos, ¿acaso no ha elegido Dios a los pobres de este mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman? **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba el Evangelio del Reino y curaba las enfermedades y dolencias del pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.*]



Del santo Evangelio según san Marcos 7, 31-37

En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: “¡Effetá!” (que quiere decir “¡Ábrete!”). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran, a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: “¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIONES DE LOS FIELES:

Pidamos al Señor que escuche nuestras plegarias y atienda a nuestras peticiones:

- 1.** Por la santa Iglesia de Dios, para que el Señor le conceda la paz y la unidad, la guarde de todo mal y acreciente el número de sus hijos, roguemos al Señor.
- 2.** Por la paz del mundo, para que cesen las rivalidades entre las naciones, renazca en el corazón de los hombres el amor y arraigue entre todos los pueblos la mutua comprensión, roguemos al Señor.
- 3.** Para que Dios purifique al mundo de todo error, devuelva la salud a los enfermos y conceda el regreso a los que añoran la patria, roguemos al Señor.
- 4.** Para que el Señor nos conceda perseverar en la fe y, después de la muerte, nos admita en el Reino de la felicidad, de la luz y de la paz, roguemos al Señor.

Tú, Señor, que has elegido a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos de tu Reino, ayúdanos a proclamar con valentía tu

Evangelio, para que los oídos de los sordos se abran, los cobardes de corazón recobren ánimos y las lenguas de los mudos canten con nosotros la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera, con estos dones, tu majestad, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 8, 12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tus fieles, a quienes alimentas y vivificas con tu palabra y el sacramento del cielo, aprovechar de tal manera tan grandes dones de tu Hijo amado, que merezcamos ser siempre partícipes de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

10 lunes
Verde

Feria o

Misa por la evangelización de los pueblos "A"

MR p. 1071 [1117] / Lecc. II p. 768

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 66, 2-3

Que Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, vuelva sus ojos a nosotros, para que conozcamos en la tierra tus caminos y los pueblos tu obra salvadora.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enviaste a tu Hijo al mundo como luz verdadera, derrama el Espíritu prometido por ti, que siembre sin cesar la semilla de la verdad en los corazones de los hombres y suscite en ellos la obediencia a la fe, para que todos los renacidos a una vida nueva por el bautismo, merezcan entrar a formar parte de tu único pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Tiren la antigua levadura, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 1-8

Queridos hermanos: Es voz común que hay entre ustedes un caso de inmoralidad tan grande, que ni entre los paganos existe, pues uno de ustedes vive con la mujer de su padre. Y todavía andan ustedes presumiendo, cuando más bien deberían estar de luto y haber arrojado de entre ustedes al que cometió semejante enormidad. Por mi parte, yo, ausente

de cuerpo, pero presente en espíritu, ya pronuncié mi sentencia como si hubiera estado presente, contra el que ha hecho eso. Reúnanse, pues, ustedes –yo estaré presente en espíritu–, y en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y con su poder, entreguen a ese hombre a Satanás para castigo de su cuerpo, a fin de que su espíritu se salve el día del Señor. Así que no está bien que anden presumiendo. ¿No saben que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? Tiren la antigua levadura, para que sean una masa nueva, ya que son pan sin levadura, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolido. Celebremos, pues, la fiesta de la Pascua, no con la antigua levadura, que es de vicio y maldad, sino con el pan sin levadura, que es de sinceridad y verdad. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 5, 5-6. 7. 12

R. Condúceme, Señor, por tu camino santo.

Tú no eres, Señor, un Dios al que pudiera la maldad agradarle, ni el malvado es tu huésped ni ante ti puede estar el arrogante. **R.**

Al malhechor detestas y destruyes, Señor, al embustero; aborreces al hombre sanguinario y a quien es traicionero. **R.**

Que se alegren con júbilo eterno los que se acogen a ti; protégelos, que se regocijen los que te aman. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor, yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Estaban acechando a Jesús para ver si curaba en sábado.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 6, 6-11

Un sábado, Jesús entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los escribas y fariseos estaban acechando a Jesús para ver si curaba en sábado y tener así de qué acusarlo. Pero Jesús, conociendo sus intenciones, le dijo al hombre de la mano paralizada: “Levántate y ponte ahí en medio”. El hombre se levantó y se puso en medio. Entonces Jesús les dijo: “Les voy a hacer una pregunta: ¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado: el bien o el mal, salvar una vida o acabar con ella?”. Y después de recorrer con la vista a todos los presentes, le dijo al hombre: “Extiende la mano”. Él la extendió y quedó curado. Los escribas y fariseos se pusieron furiosos y discutían entre sí lo que le iban a hacer a Jesús. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • A partir de un caso de incesto ocurrido en la comunidad cristiana de la corrupta ciudad de Corinto, Pablo enseña que todo bautizado ha de ser ya «ázimo», es decir, purificado. Alguien continuamente llamado a quitar de su vida la «antigua levadura» de la corrupción y a convertirse en «masa nueva». La comunidad que celebra a Cristo resucitado debe testimoniar su victoria pascual, es decir, ha de actuar con toda transparencia y con plena verdad, superando el viejo fermento de la malicia y de la perversidad...

• Jesús está presente en la sinagoga como Maestro y la acción de curar forma parte de su enseñanza, una enseñanza que tiene como finalidad la salvación integral de la persona. Él no pone todas las prescripciones de la Ley al mismo nivel, sino que ubica la solidaridad y la fraternidad –expresada aquí con la frase: «*salvar una vida*»– por encima de las observancias exteriores del culto. Incluso preceptos muy venerables pasan a segundo término cuando lo que está en juego es el bien del ser humano, más valioso que cualquier habitual costumbre religiosa.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el rostro de tu Ungido, que se entregó a sí mismo en redención por todos, para que, por Él, tu nombre sea glorificado en todas las naciones, y en todo lugar se ofrezca un único sacrificio a tu majestad, desde donde sale el sol hasta el ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 28, 20

Enseñen a todos los pueblos a cumplir lo que les he mandado, dice el Señor. Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 martes
Verde

Feria o

Misa POR LA PAZ Y LA JUSTICIA “A”

MR p. 1087 [1133] / Lecc. II p. 772

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 36, 18-19

Concede, Señor, la paz a quienes en ti esperan; escucha las oraciones de tus hijos y guíanos por el camino de la justicia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que cuidas de todos con amor paterno, concede, benigno, que los hombres, a quienes diste un mismo origen, no sólo formen en la paz una sola familia, sino también vivan siempre unidos con espíritu fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*¿Van ustedes a pleitear, hermano contra hermano, ante los infieles?*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 6, 1-11

Hermanos: Cuando alguno de ustedes tiene algo contra un hermano, ¿cómo se atreve a llevar el asunto ante los tribunales paganos y no ante los hermanos? ¿No saben que los

hermanos van a juzgar al mundo? Y si ustedes van a juzgar al mundo, ¿no son acaso capaces de juzgar esas pequeñeces? ¿No saben que vamos a juzgar a los ángeles? Pues, cuánto más los asuntos de esta vida. Sin embargo, ustedes, cuando tienen que resolver asuntos de esta vida, se los llevan a los que no tienen ninguna autoridad sobre la comunidad cristiana.

¿No les da vergüenza? ¿De modo que no hay entre ustedes ninguna persona competente, que pueda ser juez de ustedes, y van a pleitear, hermano contra hermano, ante los infieles? El mismo hecho de que haya pleitos entre ustedes ya es una desgracia. ¿Por qué mejor no soportan la injusticia? ¿Por qué mejor no se dejan robar? Pero no, ustedes son los que hacen injusticias y despojan a los demás, que son sus propios hermanos.

¿Acaso no saben que los injustos no tendrán parte en el Reino de Dios? No se engañen: ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores tendrán parte en el Reino de Dios. Y eso eran algunos de ustedes. Pero han sido lavados, consagrados y justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por medio del Espíritu de nuestro Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 149, 1-2. 3-4. 5-6a y 9b

R. El Señor es amigo de su pueblo.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Pasó la noche en oración y eligió a doce discípulos, a los que llamó apóstoles.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 6, 12-19

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor. Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa, de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de Él una fuerza que sanaba a todos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Pablo lamenta que los Corintios lleven sus litigios ante tribunales paganos. Aún en los «*asuntos de esta vida*», ellos –los «*santos*», los destinados a juzgar al mundo y a los mismos ángeles– deberían demostrar que forman parte de una humanidad nueva, alejada de los pecados que excluyen del Reino (Cfr. *Gal 5, 21, Ef 5, 5*). La solución radical sería evitar todo género de rencillas, pero en caso de que se dieran, éstas inevitables diferencias deberían tratar de resolverse “a lo cristiano”, es decir, a través de un arbitraje fraterno... • La elección de «*los Doce*» es una de las decisiones más importantes realizadas por Jesús. Él la hace, por cierto, después de pasar toda una noche en oración, de la que luego emanará la fuerza de su predicación y su tan habitual preocupación por el sufrimiento humano. La oración es la raíz de la vida cristiana y el evangelista que más lo recalca es San Lucas. Estos “llamados” –herederos de los Jefes de las antiguas “doce tribus”– serán los «*cimientos*» del nuevo pueblo de Dios (Cfr. *Ef 2, 20*).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el sacrificio de salvación de tu Hijo, Rey de la paz, ofrecido bajo estos signos sacramentales con los que se simbolizan la paz y la unidad, sirva para estrechar la concordia entre todos tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 14, 27

La paz les dejo, mi paz les doy, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, en abundancia, el espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, fomentemos con eficacia entre todos la paz que Él mismo nos dejó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

12 miércoles
Verde / Blanco

Feria

o SANTÍSIMO NOMBRE DE MARÍA

MR p. 790 [820] / Lecc. II p. 776

El Papa Inocencio XI adopta esta festividad para la Iglesia de Occidente en 1683, como una acción de gracias por el fin del sitio de Viena y la derrota de los turcos por las fuerzas de Juan Sobieski, rey de Polonia. En esta celebración los fieles encomiendan a Dios, por la intercesión de nuestra Santa Madre, las necesidades de la Iglesia, y dan gracias por su maternal protección y sus innumerables beneficios.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jdt 13, 18-19

Virgen María, el Altísimo te ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra; porque de tal manera te ha glorificado que la humanidad no cesa de alabarte.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Dios todopoderoso, que a todos los que celebramos el glorioso nombre de la santísima Virgen María, ella misma nos obtenga los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*¿Estás casado? No te separes de tu esposa. ¿Eres soltero? No te cases.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 7, 25-31

Queridos hermanos: En cuanto a los jóvenes no casados, no he recibido ningún mandamiento del Señor; pero les voy a dar un consejo, pues por la misericordia del Señor, soy digno de confianza. Yo opino que, en vista de las dificultades de esta vida, lo que conviene es que cada uno se quede como está. ¿Estás casado? No te separes de tu esposa. ¿Eres soltero? No te cases; pero si te casas, no haces mal, y si una joven se casa, tampoco hace mal. Sin embargo, los que se casan sufren en esta vida muchas tribulaciones, que yo quisiera evitarles. Hermanos, les quiero decir una cosa: la vida es corta. Por tanto, conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no comprarán; los que disfrutan del mundo, como si no disfrutaran de él; porque este mundo que vemos es pasajero. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 44, 11-12. 14-15. 16-17

R. El rey está prendado de tu belleza.

Escucha, hija, mira y pon atención: olvida a tu pueblo y la casa paterna; el rey está prendado de tu belleza; ríndele homenaje, porque Él es tu señor. **R.**

Con todos los honores entra la princesa, vestida de oro y de brocados, y es conducida hasta el rey; un cortejo de doncellas la acompaña. **R.**

Entre alegría y regocijo van entrando en el palacio real. A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 6, 23

R. Aleluya, aleluya.

Alégrense ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dichosos los pobres. - ¡Ay de ustedes, los ricos!*]



Del santo Evangelio según san Lucas 6, 20-26

En aquel tiempo, mirando Jesús a sus discípulos, les dijo: “Dichosos ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Dichosos ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Dichosos ustedes los que lloran ahora, porque al fin reirán. Dichosos serán ustedes cuando los hombres los aborrezcan y los expulsen de entre ellos, y cuando los insulten y maldigan por causa del Hijo del hombre. Alégrense ese

día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo. Pues así trataron sus padres a los profetas. Pero, ¡ay de ustedes, los ricos, porque ya tienen ahora su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que se hartan ahora, porque después tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ríen ahora, porque llorarán de pena! ¡Ay de ustedes, cuando todo el mundo los alabe, porque de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas!”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • San Pablo hace un elogio maravilloso del *celibato* y de la *virginidad consagrada* como testimonios proféticos de un futuro divino, tan pleno y definitivo, que llega a relativizar todas las experiencias humanas actuales, como sería el mismo estado matrimonial. No se trata, por supuesto, de un simple replegamiento egoísta ni mucho menos de un cálculo mezquino que –frente a la supuesta brevedad de la vida– busca una falsa escapatoria para evitarse molestias. Se trata, en cambio, de una generosa consagración en orden a una sumisión radical a la voluntad de Dios... • Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, proclama ahora “bienaventurados” a quienes tratan de vivir como Él eligió vivir. En San Lucas las muy conocidas *Bienaventuranzas* tienen, por cierto, una forma más escueta de lo que nos es reportado en San Mateo (5, 3-11). Sin embargo, ambos autores coinciden en lo *esencial*: la comunidad cristiana está llamada a vivir bajo la cruz de Cristo –no esperando nada valioso de este mundo– y totalmente confiada en el pleno cumplimiento de las promesas de un Reino que está por venir.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María haga dignas nuestras ofrendas, y que, al venerar su santo nombre, seamos agradables a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 49

Me llamarán dichosa todas las generaciones, porque Dios puso sus ojos en la humildad de su esclava.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que por intercesión de María, la Madre de Dios, obtengamos, Señor, la gracia de tu bendición, para que cuantos celebramos su venerable nombre recibamos su auxilio en todas las necesidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.



13 jueves

Blanco

**Memoria,
SAN JUAN CRISÓSTOMO,
Obispo y Doctor de la Iglesia
MR p. 791 [821] / Lecc. II p. 780**

Juan I (349-404), patriarca de Constantinopla, fue llamado “Crisóstomo” (Boca de oro) por sus extraordinarias cualidades de orador. Se había formado en Siria bajo la dura disciplina monástica. Fue un intrépido testigo del Evangelio y un decidido defensor de los pobres frente al lujo insolente de los ricos. Esto lo condujo al destierro, donde murió.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dn 12, 3

Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fortaleza de los que en ti esperan, que quisiste que el obispo san Juan Crisóstomo brillara por su admirable elocuencia y por su firmeza en las tribulaciones, concédenos que, instruidos por sus enseñanzas, nos fortalezca el ejemplo de su invencible paciencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Haciendo daño a la conciencia de sus hermanos, pecan ustedes contra Cristo.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 8, 1-13

Queridos hermanos: Ya sé que todos ustedes conocen lo que está permitido con respecto a la carne inmolada a los ídolos. Pero, ¡cuidado!, porque el puro hecho de conocer, llena de soberbia; el amor, en cambio, hace el bien. Y si alguno piensa que ese conocimiento le basta, no tiene idea de lo que es el verdadero conocimiento. Pero aquel que ama a Dios, es verdaderamente conocido por Dios. Ahora bien, con respecto a comer la carne ofrecida a los ídolos, sabemos que un ídolo no representa nada real y que no hay más que un solo Dios. Pues, aun cuando se hable de dioses del cielo y de la tierra, como si hubiera muchos dioses y muchos señores, sin embargo, para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y es nuestro destino, y un solo Señor Jesucristo, por quien existen todas las cosas y por el cual también nosotros existimos.

Mas no todos saben esto. Pues algunos, acostumbrados a la idolatría hasta hace poco, siguen comiendo la carne como si estuviera consagrada a los ídolos, y puesto que su conciencia está poco formada, pecan. No es, ciertamente, la comida lo que nos hará agradables a Dios, ni vamos a ser mejores o peores por comer o no comer. Pero tengan cuidado de que esa libertad de ustedes no sea ocasión de pecado para los que tienen la conciencia poco formada. Porque si a ti, que sabes estas cosas, te ve alguien sentado a

la mesa en un templo de los ídolos, ¿no se creará autorizado por su conciencia, que está poco formada, a comer de lo sacrificado a los ídolos? Entonces, por culpa de tu conocimiento haces que se pierda el hermano que tiene la conciencia poco formada, por quien murió Cristo. De esta manera, al pecar ustedes contra sus hermanos, haciendo daño a su conciencia poco formada, pecan contra Cristo. Por tanto, si un alimento le es ocasión de pecado a mi hermano, nunca comeré carne para no darle ocasión de pecado. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 138, 1-3. 13-14ab. 23-24

R. Señor, no dejes que me pierda.

Tú me conoces, Señor, profundamente: Tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, Tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R.**

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. **R.**

Examíneme, Dios mío, para conocer mi corazón, ponme a prueba para conocer mis sentimientos, y si mi camino se desvía, no dejes que me pierda. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Jn 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 6, 27-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman. Al que te golpee en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite el manto, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pida, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes; porque si aman sólo a los que los aman, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario? Lo mismo hacen los pecadores. Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselo después. Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa. Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque Él es bueno hasta con los malos y los ingratos. Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados; den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Este texto refleja la contraposición entre una «ciencia» que ensoberbece y una «caridad» que edifica (Cfr. I Cor 8, 2). Lo planteado por los

Corintios acerca de la carne sacrificada a los ídolos, hace que Pablo se remonte al problema de la relación que ha de haber entre la *libertad* y el *amor*. La solución que él ofrece a los que se creen bien formados en su conciencia, ha de compaginarse con la de los «*neófitos*», que corren el riesgo de recaer en la idolatría. El cristiano ha de ser alguien que necesariamente piensa en sus hermanos... • La propuesta de Jesús: «*Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso*», nos podría llevar a un cierto estado de vértigo o de desánimo. Los grandes ideales –en un primer momento– probablemente nos hagan sentir impotentes y pequeños. Pero también podrían acicatearnos a caminar más de prisa. No es aquí la “*perfección*” del Padre la que estamos llamados a imitar (como en el caso de Mateo 5, 48) sino su bondad compasiva y misericordiosa, dispuestos a amar sin medida y a perdonar incluso al enemigo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agrade, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la conmemoración de san Juan Crisóstomo, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 1, 23-24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Dios misericordioso, que el sacramento que recibimos en la conmemoración de san Juan Crisóstomo, nos haga crecer en tu amor y nos haga fieles testigos de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**En la República Mexicana, la Fiesta de la
EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ
se celebra el día 3 de mayo. MR p. 708 [727]**

14 viernes

Verde

Feria o

Misa por la Patria, y para dar gracias a Dios

MR pp. 1078 y 1109-1110 [1124 y 1155-1156] / Lecc. II p. 784

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 5, 19-20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que ordenas todas las cosas conforme a tu admirable designio, recibe con bondad las oraciones que te dirigimos por nuestra patria, a fin de que, por la sabiduría de sus gobernantes y la honestidad de los ciudadanos, se consoliden la concordia y la justicia y así sea posible construir, con paz, un progreso perdurable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

9, 16-19. 22-27

Hermanos: No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que ésa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa, merecería recompensa; pero si no, es que se me ha confiado una misión. Entonces, ¿en qué consiste mi recompensa? Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación. Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos para ganarlos a todos. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos. Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes. ¿No saben que en el estadio todos los corredores compiten, pero uno solo recibe el premio? Corran de manera que consigan el premio. Además, todos los atletas se privan de muchas cosas: ellos lo hacen por un premio que se acaba; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así pues, yo corro, pero no a ciegas, y lucho, pero no dando golpes al aire, sino que domino mi cuerpo y lo obligo a que me sirva, no sea que, después de predicar a los demás, quede yo descalificado. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 83, 3. 4. 5-6. 12

R. Qué agradable, Señor, es tu morada.

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. **R.**

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. **R.**

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza y la esperanza de su corazón. **R.**

El Señor es sol y escudo, Dios concede favor y gloria. El Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 17, 17

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santificanos en la verdad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Puede un ciego guiar a otro ciego?*]



Del santo Evangelio según san Lucas 6, 39-42

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: “¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La vida cristiana se asemeja a una “lucha”, a una “carrera”, lo que le imprime un interesante dinamismo hacia la anhelada «corona incorruptible» (Fil 3, 12-14). San Pablo es consciente de que no es él quien ha tomado la iniciativa y por eso –renunciando a sus legítimos derechos– se presenta ahora como un predicador absolutamente “desinteresado”, totalmente abocado al servicio del Evangelio. La predicación ha de sacar su fuerza de un encargo preciso, que necesariamente mantiene un vínculo indisoluble entre el predicador y quien lo envía (Cfr. Rom 10, 15)... • Con la incisiva y aguda metáfora de la “paja” y de la “viga”, Jesús quiere invitarnos a no juzgar y a no acusar a otros, si primero no estamos dispuestos a evaluarnos y a enmendarnos nosotros mismos, con toda sinceridad y sin hipocresías. De otra forma, ¿cómo podremos «tirar la primera piedra»? (Jn 8, 07). El mensaje va dirigido, de modo especial, a quienes pretenden proponerse como guías o modelos de los demás: el peligro de usar dos “pesas y medidas”, unas para nosotros y otras para los demás seguirá existiendo siempre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza por los dones recibidos, y te suplicamos que nos concedas que lo que nos has dado sin méritos nuestros, lo dediquemos a la gloria de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 115, 12-13

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos has entregado como alimento espiritual el sacramento salvífico de tu Hijo, que te ofrecemos en acción de gracias, concédenos estar de tal manera sostenidos con los dones de fortaleza y alegría, que podamos servirte con más entrega y merezcamos así alcanzar nuevos beneficios tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



15 sábado Blanco

Memoria, NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES MR p. 792 [822] / Lecc. III p. 125

La santísima Virgen María estuvo íntimamente unida a la pasión de su Hijo. Por eso está asociada de un modo particular a la gloria de su resurrección. La compasión de María, que celebramos en esta fiesta, nos recuerda que al pie de la cruz la maternidad de María se extendió a todo el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, es decir, a todos nosotros.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 2, 34-35

El anciano Simeón dijo a María: Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción; y a ti, una espada te atravesará el alma.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que junto a tu Hijo en la cruz estuviera de pie su Madre, compartiendo su dolor, concede a tu Iglesia que, asociada con ella a la pasión de Cristo, merezca participar de su gloriosa resurrección. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Aprendió a obedecer y se convirtió en la causa de nuestra salvación eterna.*]

De la carta a los hebreos 5, 7-9

Hermanos: Durante su vida mortal, Cristo ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 30, 2-3a. 3bc-4. 5-6. 15-16. 20

R. Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado; Señor, Tú que eres justo, ponme a salvo. Escucha mi oración. **R.**

Ven a rescatarme sin retardo, sé tú mi fortaleza y mi refugio. Pues eres mi refugio y fortaleza, por tu nombre, Señor, guía mis pasos. **R.**

Sácame de la red que me han tendido, pues eres tú mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y tu lealtad me libraré, Dios mío. **R.**

Pero yo en ti confío; “Tú eres mi Dios”, Señor, siempre te digo; mi suerte está en tus manos, líbrame del poder de mi enemigo que viene tras mis pasos. **R.**

Qué grande es la bondad que has reservado, Señor, para tus fieles. Con quien se acoge a ti, Señor, y a la vista de todos, ¡qué bueno eres! **R.**

SECUENCIA: *Esta secuencia es opcional tanto en su forma larga como en su forma breve, desde ** ¡Oh dulce fuente de amor!

La Madre piadosa estaba
junto a la cruz, y lloraba
mientras el Hijo pendía;
cuya alma triste y llorosa,
traspasada y dolorosa,
fiero cuchillo tenía.

¡Oh cuan triste y afligida
estaba la Madre herida,
de tantos tormentos llena,
cuando triste contemplaba
y dolorosa miraba
del Hijo amado la pena!

¿Y cuál hombre no llorara
si a la Madre contemplara
de Cristo en tanto dolor?
¿Y quién no se entristeciera,
Madre piadosa, si os viera
sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo,
vio a Jesús en tan profundo
tormento la dulce Madre.
Vio morir al Hijo amado
que rindió desamparado
el espíritu a su Padre.

* ¡Oh dulce fuente de amor!,
hazme sentir tu dolor
para que llore contigo.
Y que, por mi Cristo amado,
mi corazón abrasado
más viva en él que conmigo.

Y, porque a amarlo me anime,
en mi corazón imprime
las llagas que tuvo en sí.
Y de tu Hijo, Señora,
divide conmigo ahora
las que padeció por mí.

Hazme contigo llorar
y de veras lastimar
de sus penas mientras vivo;
porque acompañar deseo
en la cruz, donde lo veo,
tu corazón compasivo.

¡Virgen de vírgenes santas!,
llore ya con ansias tantas
que el llanto dulce me sea;
porque su pasión y muerte
tenga en mi alma de suerte
que siempre sus penas vea.

Haz que su cruz me enamore
y que en ella viva y more
de mi fe y amor indicio;
porque me inflame y encienda
y contigo me defienda
en el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte
de Cristo, cuando en tan fuerte
trance, vida y alma estén;
porque, cuando quede en calma
el cuerpo, vaya mi alma
a su eterna gloria. Amén.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Dichosa la Virgen María, que sin morir, mereció la palma del martirio junto a la cruz del Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Y a ti, una espada te atravesará el alma.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 2, 33-35

En aquel tiempo, el padre y la madre del niño estaban admirados de las palabras que les decía Simeón. El los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La devoción a la Virgen Dolorosa, como sucede frecuentemente, fue primero una devoción popular antes que litúrgica. Sus orígenes se remontan al siglo XII y fue muy difundida sucesivamente por los cistercienses, por los franciscanos, por los servitas y por los pasionistas. Fue el Papa Pío VII quien –como recuerdo de los sufrimientos infligidos por Napoleón a la Iglesia en la persona de su cabeza– la introdujo en el Calendario Romano en 1814 y fue San Pío X quien en 1913 la fijó definitivamente el 15 de septiembre. María viene así asociada al dolor de su Hijo y nosotros nos asociamos al dolor de María y a la muerte redentora de Jesús... • El anciano Simeón hace un atinado pronóstico de lo que será el destino de este Niño admirable. Y María junto a la cruz personificará lo que significa el dolor humano llevado hasta el extremo. La coparticipación dolorosa de la Madre del Salvador en su obra de salvación (Cfr. Lc 2, 33-35), es testimoniada en esta hora decisiva por San Juan, que la recibió como su Madre (Cfr. Jn 19, 25-27). El arte cristiano ha reflejado magníficamente estas escenas en la múltiple representación de la “Piedad”, como íntimo martirio de la Madre del Crucificado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Dios misericordioso, las súplicas y ofrendas que te presentamos para alabanza de tu nombre, al venerar a la santísima Virgen María, a quien, bondadoso, nos entregaste como piadosísima Madre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Pe 4, 13

Alégrense de compartir ahora los padecimientos de Cristo, para que cuando se manifieste su gloria, el júbilo de ustedes sea desbordante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al conmemorar el dolor de la santísima Virgen María, completemos, a favor de la Iglesia, lo que falta en nosotros a los padecimientos de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Domíngo 16 de septiembre de 2018

XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Una senda que conduce a la vida plena...



El evangelio de hoy nos presenta a Jesús que –en camino hacia Cesarea de Filipo– interroga a los discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?». Ellos respondieron lo que decía la gente. La gente apreciaba a Jesús, lo consideraba un «*enviado de Dios*», pero no lograba aún reconocerlo como el Mesías preanunciado y esperado por todos... Jesús mira a los apóstoles y pregunta una vez más: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». Esta es la pregunta más importante, con la que Jesús se dirige directamente a aquellos que lo han seguido, para verificar su fe... Pedro, en nombre de todos, exclama con naturalidad: «*Tú eres el Mesías*». Jesús queda impresionado con la fe de Pedro, reconoce que ésta es fruto de una

gracia especial de Dios Padre. Y entonces revela abiertamente a los discípulos lo que le espera en Jerusalén.

Al escuchar esto, el mismo Pedro –que acaba de profesar su fe en Jesús– se escandaliza. Llama aparte al Maestro y lo reprende. Y, ¿cómo reacciona Jesús? A su vez increpa a Pedro con palabras muy severas: «*¡Aléjate de mí, Satanás!*»... «*Tú no juzgas según Dios, sino según los hombres*». Anunciando que deberá sufrir y ser condenado a muerte para después resucitar, Jesús quiere hacer comprender a quienes lo siguen que Él es un Mesías humilde y servidor. Él es el Siervo obediente a la palabra y a la voluntad del Padre, hasta el sacrificio completo de su propia vida. Por esto, dirigiéndose luego a toda la multitud declara: «*El que quiera venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga*».

Seguir a Jesús significa acompañarlo en su camino, un camino incómodo que no es el del éxito, de la gloria pasajera, sino el que conduce a la verdadera libertad. Se trata de realizar un neto rechazo de esa mentalidad mundana que pone el propio «yo» y los propios intereses en el centro de la existencia. Este camino lleva, al final, a la resurrección, a la vida plena y definitiva con Dios. Decidir seguirlo exige caminar detrás de Él y escucharlo atentamente en su Palabra y en los Sacramentos... ¡Que la Virgen María –que ha seguido a Jesús hasta el Calvario– nos ayude a purificar siempre nuestra fe de falsas imágenes de Dios, para adherirnos plenamente a Cristo y a su Evangelio! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 13-IX-2015].

MONICIONES:

ENTRADA: Hoy en el evangelio escucharemos a San Pedro haciendo, en nombre de todos los discípulos, *una decidida profesión de fe en Jesús...* El Señor le aclarará luego –con sorprendente energía– que su misión redentora tiene que ir unida al sacrificio que implica ir tras sus huellas. ¡Que la participación en esta Eucaristía suscite en nosotros una renovada fidelidad a Cristo y que se manifieste en un amor generoso a los hermanos!

1ª. LECTURA: [Is 50, 5-9] La primera lectura nos presenta una parte del tercer poema de un misterioso «*siervo sufriente del Señor*»... En ese famoso y profético personaje de Isaías, la Iglesia ha visto siempre la figura de Cristo, que da su vida por nosotros.

2ª. LECTURA: [St 2, 14-18] La fe cristiana es, ante todo, *un modo de vivir y de convivir en el amor...* Por eso Santiago nos ofrece como expresión emblemática de esta fe la caridad eficaz y solidaria, sobre todo con los más necesitados.

EVANGELIO: [Mc 8, 27-35] Un pasaje decisivo en el Evangelio de San Marcos *es la inspirada confesión de Pedro...* Poco después, sin embargo, se resistirá a asumir las consecuencias de seguir a este “Mesías” hasta el sufrimiento y la muerte.

OFRENDAS: Cristo quiere que lo sigamos no sólo en los momentos de triunfo y de gozo sino, sobre todo, *en los de fatiga y de dolor...* ¡Que los dones que le presentamos sean signos de esta entrega valiente y desinteresada!

COMUNIÓN: Cristo quiere que amemos a Dios y a nuestros prójimos *no sólo de palabra sino con las obras...* ¡Que nuestra fe en nuestro Redentor –el “Hijo de Dios vivo”– nos fortalezca frente a las adversidades y a las tentaciones del Enemigo!

DESPEDIDA: Nuestra celebración de la Eucaristía ha de ser siempre *una expresión de nuestra fe en Cristo...* ¡Vayamos todos –a imitación del apóstol Pedro– a proclamar a Cristo como nuestro único Salvador!

16 domingo**Verde**

XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
[Se suprime la Memoria de los SANTOS CORNELIO,
Papa y CIPRIANO, Obispo, Mártires]
 MR p. 436 [434] / Lecc. II p. 162. LH Semana IV del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 36, 18

Concede, Señor, la paz a los que esperan en ti, y cumple así las palabras de tus profetas; escucha las plegarias de tu siervo, y de tu pueblo Israel.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, creador y soberano de todas las cosas, vuelve a nosotros tus ojos y concede que te sirvamos de todo corazón, para que experimentemos los efectos de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban.]***Del libro del profeta Isaías 50, 5-9**

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia, ni me he echado para atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salvazos. Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endurecí mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado. Cercano está de mí el que me hace justicia, ¿quién luchará contra mí? ¿Quién es mi adversario? ¿Quién me acusa? Que se me enfrente. El Señor es mi ayuda, ¿quién se atreverá a condenarme?”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 114, 1-2.3-4.5-6.8-9

R. Caminaré en la presencia del Señor.

Amo al Señor porque escucha el clamor de mi plegaria, porque me prestó atención cuando mi voz lo llamaba. **R.**

Redes de angustia y de muerte me alcanzaron y me ahogaban. Entonces rogué al Señor que la vida me salvara. **R.**

El Señor es bueno y justo, nuestro Dios es compasivo. A mí, débil, me salvó y protege a los sencillos. **R.**

Mi alma libró de la muerte; del llanto los ojos míos, y ha evitado que mis pies tropiecen por el camino. Caminaré ante el Señor por la tierra de los vivos. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*La fe, si no se traduce en obras, está completamente muerta.*]

De la carta del apóstol Santiago 2, 14-18

Hermanos míos: ¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe, si no lo demuestra con obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe? Supongamos que algún hermano o hermana carece de ropa y del alimento necesario para el día, y que uno de ustedes le dice: “Que te vaya bien; abrigate y come”, pero no le da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué le sirve que le digan eso? Así pasa con la fe; si no se traduce en obras, está completamente muerta. Quizá alguien podría decir: “Tú tienes fe y yo tengo obras. A ver cómo, sin obras, me demuestras tu fe; yo, en cambio, con mis obras te demostraré mi fe”. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Gal 6, 14

R. Aleluya, aleluya.

No permita Dios que yo me glorie en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dijo Pedro: “Tú eres el Mesías”. Es necesario que el Hijo del hombre padezca mucho.*]



Del santo Evangelio según san Marcos 8, 27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesárea de Filipo. Por el camino les hizo esta pregunta: “¿Quién dice la gente que soy yo?”. Ellos le contestaron: “Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los profetas”. Entonces Él les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”. Pedro le respondió: “Tú eres el Mesías”. Y él les ordenó que no se lo dijeran a nadie. Luego se puso a explicarles que era necesario que el Hijo del hombre padeciera mucho, que fuera rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que fuera entregado a la muerte y resucitara al tercer día. Todo esto lo dijo con entera claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y trataba de disuadirlo. Jesús se volvió, y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro con estas palabras: “¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres”. Después llamó a la multitud y a sus discípulos, y les dijo: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Imploremos la misericordia de Dios y pidámosle que escuche las oraciones de los que hemos puesto nuestra confianza en Él:

1. Para que los obispos, los presbíteros y los diáconos puedan llevar una vida santa –tal como corresponde a su ministerio– y logren por ello un día el premio abundante de su trabajo, roguemos al Señor.

2. Para que los que gobiernan las naciones y tienen bajo su poder el destino de los pueblos crezcan en el don de la prudencia y el espíritu de justicia, roguemos al Señor.

3. Para que los enfermos e impedidos tengan la fortaleza necesaria a fin de que no se desanimen ante las dificultades y vivan en la esperanza de los bienes eternos, roguemos al Señor.

4. Para que a nosotros y a nuestros familiares, amigos y bienhechores Dios nuestro Padre nos conserve los bienes que con tanta generosidad nos ha concedido, roguemos al Señor.

Dios nuestro, danos en abundancia los dones de tu Espíritu Santo para que –iluminados con su luz admirable– creamos de verdad que Jesús es el Mesías y vivamos convencidos de que salvaremos nuestra vida, si tenemos el valor de perderla por anunciar el Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Sé propicio, Señor, a nuestras plegarias y acepta benigneamente estas ofrendas de tus siervos, para que aquello que cada uno ofrece en honor de tu nombre aproveche a todos para su salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 16

El cáliz de bendición, por el que damos gracias, es la unión de todos en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos es la participación de todos en el Cuerpo de Cristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el efecto de este don celestial, Señor, transforme nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro sentir, lo que siempre inspire nuestras acciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

17 lunes

Verde / Blanco

Feria

o SAN ROBERTO BELARMINO,

Obispo y Doctor de la Iglesia

MR pp. 794 y 898 [824 y 937] / Lecc. II p. 792

Nacido en Toscana (Italia), entró muy joven en la Compañía de Jesús y dio clases en Lovaina y Roma. Allí escribió sus “Controversias” y dirigió espiritualmente a san Luis Gonzaga. Nombrado por el Papa cardenal-arzobispo de Capua, manifestó su gran habilidad pastoral. Pero tuvo que volver a Roma como consejero papal (1542-1621).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

El siervo fiel y prudente fue constituido como padre de su familia, para repartirles a su tiempo el alimento.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para defender la fe de tu Iglesia colmaste a san Roberto Belarmino de admirable sabiduría y fortaleza, por su intercesión concede a tu pueblo el gozo de profesar íntegramente esa misma fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Si hay divisiones entre ustedes, entonces ya no se reúnen para celebrar la cena del Señor.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 11, 17-26

Hermanos: Con respecto a las reuniones de ustedes ciertamente no puedo alabarlas, porque les hacen más daño que provecho. En efecto, he sabido que, cuando se reúnen en asamblea, hay divisiones entre ustedes, y en parte lo creo. Es cierto que tiene que haber divisiones, para que se ponga de manifiesto quiénes tienen verdadera virtud. De modo que, cuando se reúnen en común, ya no es para comer la cena del Señor, porque cada uno se adelanta a comer su propia cena, y mientras uno pasa hambre, el otro se embriaga. ¿Acaso no tienen su propia casa para comer y beber? ¿O es que desprecian a la asamblea de Dios y quieren avergonzar a los que son pobres? ¿Qué quieren que les diga? ¿Que los alabe? En esto no los alabo. Porque yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos, y pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”. Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: “Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él”. Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 39, 7-8a. 8b-9. 10. 17

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, Tú lo sabes, Señor. **R.**

Que se gocen en ti y que se alegren todos los que te buscan. Cuantos quieren de ti la salvación, repiten sin cesar: “¡Qué grande es Dios!”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

R. Aleluya, aleluya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ni en Israel he hallado una fe tan grande.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 7, 1-10

En aquel tiempo, cuando Jesús terminó de hablar a la gente, entró en Cafarnaúm. Había allí un oficial romano, que tenía enfermo y a punto de morir a un criado muy querido. Cuando le dijeron que Jesús estaba en la ciudad, le envió a algunos de los ancianos de los judíos para rogarle que viniera a curar a su criado. Ellos, al acercarse a Jesús, le rogaban encarecidamente, diciendo: “Merece que le concedas ese favor, pues quiere a nuestro pueblo y hasta nos ha construido una sinagoga”. Jesús se puso en marcha con ellos. Cuando ya estaba cerca de la casa, el oficial romano envió unos amigos a decirle: “Señor, no te molestes, porque yo no soy digno de que tú entres en mi casa; por eso ni siquiera me atreví a ir personalmente a verte. Basta con que digas una sola palabra y mi criado quedará sano. Porque yo, aunque soy un subalterno, tengo soldados bajo mis órdenes y le digo a uno: ‘¡Ve!’, y va; a otro: ‘¡Ven!’, y viene; y a mi criado: ‘¡Haz esto!’, y lo hace”. Al oír esto, Jesús quedó lleno de admiración, y volviéndose hacia la gente que lo seguía, dijo: “Yo les aseguro que ni en Israel he hallado una fe tan grande”. Los enviados regresaron a la casa y encontraron al criado perfectamente sano. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Los Corintios celebran la Eucaristía durante el *ágape* –banquete de amistad– que tiene como objetivo consolidar el sentido fraterno de la comunidad, frecuentemente minado por contraposiciones y fracturas. Esta página paulina [anterior a la redacción de los evangelios] es el documento más antiguo acerca de la celebración de la Eucaristía. Esta no se puede celebrar con dignidad si existen divisiones y egoísmos entre los presentes. De gran significado son aquí las alusiones a la «*muerte del Señor*» y la orientación hacia el futuro: «*hasta que vuelva*»... • El relato del centurión pagano en San Lucas aparece más tímido que en el de San Mateo, ya que en este caso no se atreve a ir personalmente a Jesús, sino que se vale de intermediarios. Este episodio pone de relieve su gran fe, al depositar incondicionalmente toda su confianza en la *palabra* misma de Jesús. Es entonces cuando el Señor actúa, cuando esta fe se conjunta al profundo sentido de la propia indignidad. Por algo –y hasta el día de hoy– se siguen utilizando estas mismas palabras en el rito de la Comunión Eucarística.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo, que te presentamos en la festividad de san Roberto Belarmino, y concédenos, como esperamos, obtener por ellas el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mc 16, 17-18

Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído, dice el Señor: arrojarán demonios, impondrán las manos a los enfermos, y éstos quedarán sanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro, alimentados con el Cuerpo y la Sangre preciosos de tu Hijo, te pedimos que cuanto hemos celebrado con fervor, lo recibamos como prenda de segura redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18 martes
Verde / Rojo

Feria
o BEATOS JUAN BAUTISTA
y JACINTO DE LOS ÁNGELES,
Laicos, “Mártires Oaxaqueños”
MR pp. 878 [917] / Lecc. II p. 796

Nacieron en 1660 en San Francisco Cajonos, en la Sierra Norte de Oaxaca. Siendo bautizados, evangelizados y catequizados, desempeñaron diversos cargos a los que tenían acceso los fieles en ese tiempo. Recibieron el nombramiento civil y eclesiástico de fiscales. Se distinguieron como esposos y padres de familia de conducta intachable. Al pretender que gente de su pueblo abandonara los ídolos para servir a Cristo, fueron martirizados cruelmente, imitando la pasión de Cristo y alcanzando el premio eterno, el 16 de septiembre de 1700. Los beatificó el Papa Juan Pablo II el 1 de agosto de 2002.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos santos derramaron su sangre gloriosa por el Señor, amaron a Cristo en su vida, lo imitaron en su muerte, y por eso merecieron la corona del triunfo.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste la gracia de morir por Cristo a tus beatos mártires Juan Bautista y Jacinto de los Ángeles, ven en ayuda de nuestra debilidad, para que podamos dar con nuestra vida, el mismo testimonio de ti que ellos no dudaron en dar con su muerte. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es miembro de Él.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

12, 12-14, 27-31

Hermanos: Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu. El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es miembro de Él. En la Iglesia, Dios ha puesto en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas; en tercer lugar, a los maestros; luego, a los que hacen milagros, a los que tienen el don de curar a los enfermos, a los que ayudan, a los que administran, a los que tienen el don de lenguas y el de interpretarlas. ¿Acaso son todos

apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos el don de curar? ¿Tienen todos el don de lenguas y todos las interpretan? Aspiren a los dones de Dios más excelentes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 99, 2. 3. 4. 5

R. Sirvamos al Señor con alegría.

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. **R.**

Reconozcamos que el Señor es Dios, que Él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R.**

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo. **R.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Joven, yo te lo mando: Levántate.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 7,11-17

En aquel tiempo, se dirigía Jesús a una población llamada Naím, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Al llegar a la entrada de la población, se encontró con que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda, a la que acompañaba una gran muchedumbre. Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo: “No llores”. Acercándose al ataúd, lo tocó y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces Jesús dijo: “Joven, yo te lo mando: Levántate”. Inmediatamente el que había muerto se levantó y comenzó a hablar. Jesús se lo entregó a su madre. Al ver esto, todos se llenaron de temor y comenzaron a glorificar a Dios, diciendo: “Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo”. La noticia de este hecho se divulgó por toda Judea y por las regiones circunvecinas. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Teniendo muy presente la imagen del *cuerpo humano*, que dista mucho de ser algo caótico o monolítico –y que, además, reúne en sí la “pluralidad en la unidad” los múltiples carismas y ministerios– San Pablo desarrolla su concepción de la Iglesia como «*Cuerpo de Cristo*». Al describirla así, él no pretende quedarse en lo meramente “metafórico”, sino entenderla realmente como llamada a identificarse con el Resucitado (Cfr. Gal 2, 20a; 3, 28). Esta imagen implica también una *estructura ordenada*, comenzando por asignar siempre el primer puesto a los “Apóstoles” (Cfr. 1 Cor 12, 8-10)... • Con la resurrección del hijo de la viuda de Naím –pasaje, por cierto, exclusivo de San Lucas– Jesús no sólo muestra una muy tierna y humana compasión por

las lágrimas de una madre desolada, sino también un poder que es absolutamente divino. Ambos aspectos, inseparablemente unidos entre sí, expresan el auténtico realismo y el gozoso horizonte de la Encarnación. En Jesús, vencedor de la muerte, se revela la actuación de un Dios que salva: «*El Señor da la muerte y la vida*» (1 Sam 2, 6).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de los beatos mártires Juan Bautista y Jacinto de los Ángeles, y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

La abundante recompensa de los santos consiste en la presencia de Dios: murieron por Cristo y viven para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus beatos mártires Juan Bautista y Jacinto de los Ángeles manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

19 miércoles
Blanco / Rojo

Feria

o SAN JOSÉ MARÍA DE YERMO y PARRES, Presbítero,

o SAN JENARO, Obispo y Mártir

MR pp. 795 y 901 [825 y 940] / Lecc. II p. 800

Nació en la Hacienda de Jalmolonga, estado de México, el 10 de noviembre de 1851. Ordenado sacerdote, pronto comenzó a irradiar su profunda vivencia evangélica: “Imitar a Cristo, que vino a enseñarnos con su ejemplo el amor de preferencia para con los pobres y desamparados que el mundo desprecia...”. Fundó en 1885 la Congregación de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres, la cual continúa su obra de caridad. Murió en Puebla, el 20 de septiembre de 1904.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 45, 20

El Señor lo eligió para ser su sacerdote, a fin de que le ofrezca un sacrificio de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios de misericordia y todopoderoso, que encendiste en el corazón de san José María de Yermo y Parres, presbítero y fundador, un amor ardiente a favor de los pobres y desamparados, concédenos que, a ejemplo suyo, descubramos en cada hermano el rostro de Cristo, tu Hijo, y nos pongamos a su servicio con sincera caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Entre estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor, el amor es la mayor de las tres.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

12, 31–13, 1-13

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes. Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque yo hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden. Aunque yo tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosnas todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites. El amor dura por siempre; en cambio, el don de profecía se acabará; el don de lenguas desaparecerá, y el don de ciencia dejará de existir, porque nuestros dones de ciencia y de profecía son imperfectos.

Pero cuando llegue la consumación, todo lo imperfecto desaparecerá. Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño y pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, hice a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero después será cara a cara. Ahora sólo conozco de una manera imperfecta, pero entonces conoceré a Dios como él me conoce a mí. Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 32, 2-3. 4-5. 12 y 22

R. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos, cantemos en su honor nuevos cantares, al compás de instrumentos aclamémoslo. **R.**

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. **R.**

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Muéstrate bondadoso con nosotros, porque en ti, Señor, hemos confiado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Tocamos la flauta y ustedes no bailaron, cantamos canciones tristes y no lloraron.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 7, 31-35

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¿Con quién compararé a los hombres de esta generación? ¿A quién se parecen? Se parecen a esos niños que se sientan a jugar en la plaza y se gritan los unos a los otros: ‘Tocamos la flauta y no han bailado, cantamos canciones

tristes y no han llorado’. Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y ustedes dijeron: ‘Ese está endemoniado’. Y viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: ‘Este hombre es un glotón y un bebedor, amigo de publicanos y pecadores’. Pero sólo aquellos que tienen la sabiduría de Dios, son quienes lo reconocen”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Concluyendo su amplia disertación acerca de los *carismas*, el Apóstol llega ahora a señalar a la *caridad* como la “vía regia” que todo hombre está llamado a recorrer. Su célebre elogio –expresado en forma de «himno» al amor gratuito y desinteresado– se articula en *tres momentos*: Esta caridad es indispensable para el cristiano. Ha de ser, por tanto, una actitud espiritual altruista y concreta. Dura por siempre y su triunfo en nuestra existencia cristiana nos ha de llevar, finalmente, a la plena madurez en la Patria eterna... • Este pasaje sólo tiene sentido si se lee conjuntamente con los precedentes versículos de *Lc 7, 24-30* [«¿Qué salieron a ver en el desierto»...], desafortunadamente omitidos en el texto de la liturgia de este día. Jesús alude aquí a un antiguo juego de los niños hebreos para condenar la *indiferencia* de los que permanecen insensibles a la proclamación de su mensaje. Lo que se quiere decir con esto es que los fariseos, en la práctica, se comportaron como niños caprichosos. Algo que no se les pudo reprochar ni siguiera a los ya bastante despreciados publicanos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, suplicamos humildemente a tu majestad que así como los dones ofrecidos en honor de san José María de Yermo y Parres manifiestan la gloria del poder divino, de la misma manera nos alcancen el fruto de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con santos manjares, concédenos, Dios todopoderoso, seguir constantes los ejemplos de san José María de Yermo y Parres, servirte con generosa entrega y amar a todos con caridad infatigable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

20 jueves
Rojo

Memoria,
SAN ANDRÉS KIM TAEGON, Presbítero y
SAN PABLO CHONG HASANG y Compañeros Mártires
MR p. 796 [826] / Lecc. II p. 804

Algunos laicos introdujeron la fe cristiana en Corea (siglo XVII) y formaron una vigorosa comunidad que se mantuvo firme y organizada, hasta que unos misioneros franceses penetraron secretamente en la región. De esta comunidad cristiana brotaron, durante tres épocas de persecución,

103 mártires, de entre los cuales destacan Andrés Kim Taegon, primer sacerdote y celoso pastor, y Pablo Chong Hasang, insigne apóstol laico. Los demás eran laicos de todas clases y estados, que con su muerte consagraron los generosos principios de la Iglesia en Corea.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los santos mártires derramaron su sangre por Cristo en la tierra; por eso han obtenido el premio eterno.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has querido multiplicar el número de tus hijos de adopción en el mundo entero, y has hecho de la sangre de los santos mártires Andrés Kim Taegon y compañeros semilla muy fecunda de vida cristiana, concédenos la fuerza de su ayuda y el estímulo de su ejemplo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Esto es lo que predicamos y lo que ustedes han creído.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 1-11

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes. Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo, habrán creído en vano. Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles. Finalmente, se me apareció también a mí, que soy como un aborto. Porque yo perseguí a la Iglesia de Dios y por eso soy el último de los apóstoles e indigno de llamarme apóstol. Sin embargo, por la gracia de Dios, soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí; al contrario, he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios, que está conmigo. De cualquier manera, sea yo, sean ellos, esto es lo que nosotros predicamos y esto mismo lo que ustedes han creído. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 117, 1-2. 16ab-17. 28

R. Te damos gracias, Señor, porque eres bueno.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Diga la casa de Israel: “Su misericordia es eterna”. **R.**

Escuchemos el canto de victoria que sale de la casa de los justos: “La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo”. **R.**

No moriré, continuaré viviendo para contar lo que el Señor ha hecho. Tú eres mi Dios, y te doy gracias. Tú eres mi Dios, y yo te alabo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Sus pecados le han quedado perdonados, porque ha amado mucho.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 7, 36-50

En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. Una mujer de mala vida en aquella ciudad, cuando supo que Jesús iba a comer ese día en casa del fariseo, tomó consigo un frasco de alabastro con perfume, fue y se puso detrás de Jesús, y comenzó a llorar, y con sus lágrimas bañaba sus pies; los enjugó con su cabellera, los besó y los ungió con el perfume. Viendo esto, el fariseo que lo había invitado comenzó a pensar: “Si este hombre fuera profeta, sabría qué clase de mujer es la que lo está tocando; sabría que es una pecadora”. Entonces Jesús le dijo: “Simón, tengo algo que decirte”. El fariseo contestó: “Dímelo, Maestro”. Él le dijo: “Dos hombres le debían dinero a un prestamista. Uno le debía quinientos denarios, y el otro, cincuenta. Como no tenían con qué pagarle, les perdonó la deuda a los dos. ¿Cuál de ellos lo amará más?”. Simón le respondió: “Supongo que aquel a quien le perdonó más”. Entonces Jesús le dijo: “Has juzgado bien”. Luego, señalando a la mujer, dijo a Simón: “¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no me ofreciste agua para los pies, mientras que ella me los ha bañado con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de saludo; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besar mis pies. Tú no ungió con aceite mi cabeza; ella, en cambio, me ha ungió los pies con perfume. Por lo cual, yo te digo: sus pecados, que son muchos, le han quedado perdonados, porque ha amado mucho. En cambio, al que poco se le perdona, poco ama”. Luego le dijo a la mujer: “Tus pecados te han quedado perdonados”. Los invitados empezaron a preguntarse a sí mismos: “¿Quién es éste que hasta los pecados perdona?”. Jesús le dijo a la mujer: “Tu fe te ha salvado; vete en paz”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En esta página encontramos la más antigua *formulación kerigmática* del anuncio cristiano [que muy probablemente podríamos situar hacia los años 30 del siglo I], anuncio totalmente centrado en la *muerte* y en la *resurrección* de Cristo. De ésta última los testimonios culminan en la experiencia misma de Pablo, cuya humildad es perfecto reflejo del poder de una gracia que transforma. Se vislumbran aquí las líneas principales del «Credo» típicamente cristiano y de una auténtica «Tradición», toda ella sólidamente fincada en las Escrituras... • El pasaje nos presenta a Jesús perdonando y defendiendo aguerridamente a una «*mujer de mala vida*», en casa del fariseo rico y presuntuoso. Este texto insiste en que las relaciones entre Dios y el hombre están esencialmente marcadas por el *amor*. Primero por parte de Dios («*les perdonó la deuda a los dos*»), y luego por parte nuestra (sus pecados le han quedado perdonados, «*porque mucho ha amado*»). Se nos habla, finalmente, de un perdón ilimitado, preparado por la fe y confirmado por una paz que devuelve la serenidad al alma: «*Tu fe te ha salvado, vete en paz*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira benigne, Dios todopoderoso, las ofrendas de tu pueblo y concédenos, por la intercesión de tus santos mártires, llegar a ser un sacrificio agradable a ti, para salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 10, 32

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Nutridos con el alimento de los fuertes, en esta celebración de los santos mártires, te pedimos humildemente, Señor, que, unidos fielmente a Cristo, trabajemos en la Iglesia para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21 viernes

Rojo

**Fiesta,
SAN MATEO,
Apóstol y Evangelista
MR p. 797 [827] / Lecc. II p. 1122**

Es una figura que destaca en el grupo de los apóstoles. La vocación de este recaudador de impuestos de Cafarnaúm, constituye uno de los episodios sobresalientes del ministerio de Jesús en Galilea. El Evangelio según san Mateo es el que conecta más luminosamente el Antiguo con el Nuevo Testamento.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt 28, 19-20

Vayan y enseñen a todas las naciones, bautizándolas y enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado, dice el Señor.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, con inefable misericordia, te dignaste elegir a san Mateo para convertirlo de publicano en Apóstol, concédenos que, sostenidos por su ejemplo y su intercesión, te sigamos fielmente y vivamos siempre unidos a ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Él fue quien concedió a unos ser apóstoles y a otros, evangelizadores.]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 4, 1-7. 11-13

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en

el espíritu con el vínculo de la paz. Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también sólo una la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido.

Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos. Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida en que Cristo se la ha dado. Él fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios y lleguemos a ser hombres perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 18, 2-3. 4-5

R. El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche. **R.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido, y su mensaje hasta el fin del mundo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Sígueme. Él se levantó y lo siguió.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 9, 9-13

En aquel tiempo, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado a su mesa de recaudador de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió. Después, cuando estaba a la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores se sentaron también a comer con Jesús y sus discípulos. Viendo esto, los fariseos preguntaron a los discípulos: “¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?”. Jesús los oyó y les dijo: “No son los sanos los que necesitan de médico, sino los enfermos. Vayan, pues, y aprendan lo que significa: *Yo quiero misericordia y no sacrificios.* Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La acusación de los puritanos de que Jesús andaba con gente de mala fama, se confirma al llamar Él a su compañía, como un apóstol más, a Mateo. Mateo, originalmente Levy (Cfr. *Mc 2, 14 y Lc 5, 27*), era un hombre de una cierta cultura, publicano y recaudador de impuestos en Cafarnaúm. Después de la resurrección— y en base a unas primeras redacciones ya existentes— escribió en arameo una amplia síntesis de las «palabras» y de los «hechos» de Jesús, poniendo de relieve su «mesianidad» y la posición de la naciente Iglesia ante la Ley y el culto de la Antigua Alianza. El Evangelio de Mateo —tal y como lo poseemos en griego ahora— ha experimentado el

influjo de Marcos y de Lucas, aun conservando su muy particular fisonomía.

- El Evangelio de Mateo es, por eso, el Evangelio del «Reino de Dios» y del “cumplimiento”, en Cristo, de la Antigua Alianza. Es el Evangelio de las del Sermón de la Montaña, de las Bienaventuranzas, de las parábolas del Reino y del juicio universal. Es el Evangelio del «misterio de la Iglesia», fundada sobre la roca que es Pedro. En él se anuncia una religión esencial, no reducida a una práctica meramente ritualista, ajena al compromiso de la vida, sino expresada en el amor a Dios y al hermano. No sabemos, por desgracia, nada históricamente cierto acerca de su apostolado, ni de las circunstancias de su muerte o de su martirio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de san Mateo, te presentamos, Señor, nuestras oraciones y ofrendas, y te pedimos humildemente que mires con amor a tu Iglesia, cuya fe alimentaste con la predicación de los Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 9, 10-13

Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hemos participado, Señor, de la alegría de la salvación que experimentó san Mateo al tener de invitado en su casa al mismo Salvador; concédenos nutrirnos siempre con el alimento de aquel que no ha venido a llamar a los justos sino a los pecadores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [610].

22 sábado

Verde / Rojo

De Feria o
Misa Votiva DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE
MR, p. 1140 (1189) / Lecc. II, p. 812

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 10

María, nuestra reina, está de pie a la derecha de Cristo, enojada con oro de Ofir.

ORACIÓN COLECTA

Padre celestial, que nos has dado a santa María de Guadalupe como madre y causa de nuestra alegría, concédenos amarla y venerarla como verdaderos hijos suyos, y así poder recibir los bienes de la fe que nos invitas a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Se entierra un cuerpo corruptible y resucita incorruptible.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

15, 35-37. 42-49

Hermanos: Hay algunos que preguntan: “¿Cómo resucitan los muertos? ¿Qué clase de cuerpo van a tener?”. Es que no se han puesto a pensar que el grano que se siembra tiene que morir, para que nazca la planta. Lo que se siembra no es la planta que va a brotar, sino solamente la semilla, por ejemplo, de trigo o de cualquier otra cosa. Lo mismo sucede en la resurrección de los muertos: se siembra un cuerpo corruptible y resucita incorruptible; se siembra un cuerpo miserable y resucita glorioso; se siembra débil y resucita fuerte; se siembra un cuerpo puramente humano y resucita un cuerpo vivificado por el Espíritu divino. Pues si existe un cuerpo puramente humano, también existe un cuerpo vivificado por el Espíritu. En efecto, la Escritura dice que *el primer hombre, Adán, fue un ser que tuvo vida*; el último Adán es Espíritu que da la vida. Sin embargo, no existe primero lo vivificado por el Espíritu, sino lo puramente humano; lo vivificado por el Espíritu viene después. El primer hombre, hecho de tierra, es terreno; el segundo viene del cielo. Como fue el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como es el hombre celestial, así serán los celestiales. Y del mismo modo que fuimos semejantes al hombre terreno, seremos también semejantes al hombre celestial. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 55, 10. 11-12. 13-14

R. Caminaré en la presencia del Señor.

Yo sé bien que el Señor está conmigo; por eso en Dios, cuya promesa alabo, sin temor me confío. ¿Qué hombre ha de poder causarme daño? **R.**

Te debo, Señor, las promesas que te hice, te las cumpliré con acción de gracias, porque libráste mi vida de la muerte, mis pies de la caída, para que camine en la presencia de Dios, mientras tengo la luz de la vida. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 8, 15

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Lo que cayó en tierra buena representa a los que escuchan la palabra, la conservan en un corazón bueno y bien dispuesto, y dan fruto por su constancia.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 8, 4-15

En aquel tiempo, mucha gente se había reunido alrededor de Jesús, y al ir pasando por los pueblos, otros más se le unían. Entonces les dijo esta parábola: Salió un sembrador a sembrar su semilla. Al ir sembrando, unos granos cayeron en el camino, la gente los pisó y los pájaros se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, y al brotar, se secaron por falta de humedad. Otros cayeron entre espinos, y al crecer éstos, los ahogaron. Los demás cayeron en tierra buena, crecieron y produjeron el ciento por uno”. Dicho esto,

exclamó: “El que tenga oídos para oír, que oiga”. Entonces le preguntaron los discípulos: “¿Qué significa esta parábola?”. Y Él les respondió: “A ustedes se les ha concedido conocer claramente los secretos del Reino de Dios; en cambio, a los demás, sólo en parábolas *para que viendo no vean y oyendo no entiendan*. La parábola significa esto: la semilla es la palabra de Dios. Lo que cayó en el camino representa a los que escuchan la palabra, pero luego viene el diablo y se la lleva de sus corazones, para que no crean ni se salven. Lo que cayó en terreno pedregoso representa a los que, al escuchar la palabra, la reciben con alegría, pero no tienen raíz; son los que por algún tiempo creen, pero en el momento de la prueba, fallan. Lo que cayó entre espinos representa a los que escuchan la palabra, pero con los afanes, riquezas y placeres de la vida, se van ahogando y no dan fruto. Lo que cayó en tierra buena representa a los que escuchan la palabra, la conservan en un corazón bueno y bien dispuesto, y dan fruto por su constancia”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Una vez aceptado, por medio de la fe, el *hecho* de la resurrección, quedaba ahora por resolver el difícil interrogante acerca de sus diversas *modalidades*. Es entonces cuando San Pablo –recurriendo a algunos ejemplos muy concretos de lo que encontramos normalmente en la naturaleza– viene a sostener que el cuerpo de los resucitados es *cualitativamente diferente* de un cuerpo terrenal. Su nueva condición queda ya indisolublemente unida a la de Cristo, el Nuevo Adán, que lo vivifica por medio de su Espíritu. Y es entonces cuando, finalmente, todo sufrimiento se cambiará en gozo... • La parábola del sembrador –y de los muy distintos resultados que se llegan a obtener de su siembra– nos recuerda que la palabra de Dios va esparcida a manos llenas y en condiciones muy variadas. Ella, sin embargo, a nadie violenta y no actúa automáticamente, sino que requiere del encuentro con una «*tierra buena*», esto es, con nuestra correspondencia personal. En esta parábola, explicada por Jesús mismo, se halla una original clasificación establecida quizá teniendo en cuenta los primeros y arduos resultados de la predicación apostólica.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que el Espíritu Santo, que cubrió con su sombra a la Virgen María, nos ayude a presentarte estos dones y así se conviertan para nuestro bien en comida y bebida de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 35

Dichosa eres, Virgen María, porque el Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro, que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz que te sirvamos con una conducta irreprochable, y unidos a la Virgen María, proclamemos tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 23 de septiembre de 2018

XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Servidores del amor y artífices de paz...



En el evangelio de este domingo, Jesús anuncia por segunda vez a los discípulos su pasión, muerte y resurrección... San Marcos pone de relieve el fuerte contraste entre su mentalidad y la de los doce Apóstoles, que no sólo no comprenden las palabras del Maestro y rechazan claramente la idea de que vaya al encuentro de la muerte, sino que discuten sobre quién de ellos se debe considerar *«el más importante»*. Jesús les explica con paciencia su lógica, la lógica del amor que se hace servicio hasta la entrega de sí: *«Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos»*... Esta es la lógica del cristianismo, que responde a la verdad del hombre creado a imagen de Dios, pero, al mismo tiempo, con-

trasta con su egoísmo, consecuencia del pecado original.

Toda persona humana es atraída por el amor –que en último término es Dios mismo– pero a menudo se equivoca en los modos concretos de amar, y así, de una tendencia positiva en su origen pero contaminada por el pecado, pueden derivarse intenciones y acciones malas... Esto nos lo recuerda hoy también –y en forma muy elocuente– la carta de Santiago, que nos dice: *«Donde hay envidias y rivalidades, ahí hay desorden y toda clase de obras malas. Pero los que tienen la sabiduría que viene de Dios son puros, ante todo. Además, son amantes de la paz, comprensivos, dóciles, están llenos de misericordia y buenos frutos, son imparciales y sinceros»*. Y el Apóstol concluye: *«Los pacíficos siembran la paz y cosechan frutos de justicia»*.

Estas palabras nos han de hacer pensar en el testimonio de tantos cristianos que, con humildad y en silencio, entregan su vida al servicio de los demás a causa del Señor Jesús, trabajando concretamente como servidores del amor y, por eso, como *«artífices»* de paz. Y –como lo vemos tan frecuentemente, aún en nuestros tiempos– a algunos se les llegará a pedir incluso el testimonio supremo de la sangre... No cabe duda de que seguir a Cristo es difícil, pero, como Él mismo nos dice, sólo quien pierde la vida por causa suya y del Evangelio, la salvará, dando pleno sentido a su existencia. No existe otro camino para ser sus discípulos. No hay otro camino para testimoniar su amor y tender a la perfección evangélica. [Sintetizado de: Benedicto XVI, *Ángelus*, 24-IX-2006].

MONICIONES:

ENTRADA: En cada Eucaristía la Palabra de Dios nos va aleccionando acerca de la “sabiduría de Dios” que, generalmente, *está en contraposición con la «sabiduría de este mundo»*... Siguiendo el ejemplo de Jesús, todos estamos llamados a renovar nuestro deseo de servir a Dios y a nuestros prójimos. ¡Hagamos a un lado nuestras ambiciones, muriendo a nosotros mismos y viviendo conforme a las enseñanzas del Evangelio!

1ª. LECTURA: [Sb 2, 12.17-20] El libro de la Sabiduría nos prepara para entender cómo Jesús –el “Justo por excelencia”– *será perseguido y entregado a la muerte*... Una persona buena será siempre un silencioso reproche para los que viven como paganos.

2ª. LECTURA: [St 3, 16–4, 3] La Carta de Santiago pone ante nuestros ojos *dos formas contrastantes de «ser sabios»*... Si nos dejamos dominar por la mentalidad de este mundo, no escaparemos a las envidias y a las rivalidades entre nosotros.

EVANGELIO: [Mc 9, 30-37] Mientras Jesús anuncia por segunda vez a sus discípulos su muerte y su resurrección ellos, en cambio, discuten entre sí *a ver quién va a ser el más importante*... Él los invitará luego a imitar la sencillez de los niños.

OFRENDAS: Ya que hemos participado del pan de la Palabra, *presentemos ahora nuestros dones al Señor*... Cristo nos recuerda que si de veras queremos llegar a ser “grandes”, es porque antes intentamos asemejarnos a los “pequeños”.

COMUNIÓN: Cristo es la cercana encarnación *de esa eterna «Sabiduría que viene de lo alto»*... ¡Dispongámonos a recibirlo en la Comunión, pidiéndole nos ayude a quitar de nuestros corazones ese egoísmo que no nos deja ser felices!

DESPEDIDA: Por medio de cada cristiano, Jesús quiere seguir *vivo y presente en medio de nuestro mundo*... ¡Que con nuestro servicio desinteresado sigamos dando testimonio constante de su bondad y de su amor!

23 domingo
Verde

XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

[Se omite la Memoria SAN PÍO DE PIETRELCINA, Presbítero y de los niños CRISTÓBAL, ANTONIO Y JUAN, mártires de Tlaxcala]
MR p. 437 [435] / Lecc. II p. 166. LH Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación, y siempre seré su Dios.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has hecho del amor a ti y a los hermanos la plenitud de todo lo mandado en tu santa Ley, concédenos que, cumpliendo tus mandamientos, merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Condenemos al justo a una muerte ignominiosa.*]

Del libro de la Sabiduría 2, 12. 17-20

Los malvados dijeron entre sí: “Tendamos una trampa al justo, porque nos molesta y se opone a lo que hacemos; nos echa en cara nuestras violaciones a la ley, nos reprende las faltas contra los principios en que fuimos educados. Veamos si es cierto lo que dice, vamos a ver qué le pasa en su muerte. Si el justo es hijo de Dios, Él lo ayudará y lo librará de las manos de sus enemigos. Sometámoslo a la humillación y a la tortura, para conocer su temple y su valor. Condenémoslo a una muerte ignominiosa, porque dice que hay quien mire por él”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 53, 3-4. 5. 6 y 8

R. El Señor es quien me ayuda.

Sálvame, Dios mío, por tu nombre; con tu poder defiéndeme. Escucha, Señor, mi oración y a mis palabras atiende. **R.**

Gente arrogante y violenta contra mí se ha levantado. Andan queriendo matarme. ¡Dios los tiene sin cuidado! **R.**

Pero el Señor Dios es mi ayuda, Él, quien me mantiene vivo. Por eso te ofreceré con agrado un sacrificio, y te agradeceré, Señor, tu inmensa bondad conmigo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Los pacíficos siembran la paz y cosechan frutos de justicia.*]

De la carta del apóstol Santiago 3, 16-4, 3

Hermanos míos: Donde hay envidias y rivalidades, ahí hay desorden y toda clase de obras malas. Pero los que tienen la sabiduría que viene de Dios son puros, ante todo. Además, son

amantes de la paz, comprensivos, dóciles, están llenos de misericordia y buenos frutos, son imparciales y sinceros. Los pacíficos siembran la paz y cosechan frutos de justicia. ¿De dónde vienen las luchas y los conflictos entre ustedes? ¿No es, acaso, de las malas pasiones, que siempre están en guerra dentro de ustedes? Ustedes codician lo que no pueden tener y acaban asesinando. Ambicionan algo que no pueden alcanzar, y entonces combaten y hacen la guerra. Y si no lo alcanzan, es porque no se lo piden a Dios. O si se lo piden y no lo reciben, es porque piden mal, para derrocharlo en placeres. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tes 2, 14

R. Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El Hijo del hombre va a ser entregado. - Si alguno quiere ser el primero, que sea el servidor de todos.*]



Del santo Evangelio según san Marcos 9, 30-37

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaban Galilea, pero Él no quería que nadie lo supiera, porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le darán muerte, y tres días después de muerto, resucitará”. Pero ellos no entendían aquellas palabras y tenían miedo de pedir explicaciones. Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntó: “¿De qué discutían por el camino?”. Pero ellos se quedaron callados, porque en el camino habían discutido sobre quién de ellos era el más importante. Entonces Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: “Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”. Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: “El que reciba en mi nombre a uno de estos niños, a mí me recibe. Y el que me reciba a mí, no me recibe a mí, sino a aquel que me ha enviado”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LO FIELES:

Oremos por todos los hombres y por todas sus necesidades, para que nunca falte a nadie la ayuda de nuestro amor:

1. Por quienes han sido llamados por el Señor a conducir los destinos de nuestra Iglesia, para que cuiden santamente el pueblo que tienen encomendado, roguemos al Señor.

2. Por los gobernantes y por los que tienen en sus manos las riquezas del mundo, para que fomenten la justicia, la paz y la libertad, roguemos al Señor.

3. Por los que padecen necesidades, por los que añoran la patria o viven lejos de sus hogares, para que experimenten el consuelo y la fortaleza de Dios, roguemos al Señor.

4. Para que Dios nos conceda el perdón de los pecados, la perseverancia en la fe y en las buenas obras y la salvación eterna, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que quieres que el último sea el primero y propusiste a un niño como ejemplo para los discípulos, danos la sabiduría que viene de arriba, para que entendamos que, ante tus ojos, el que aspire a ser el mayor ha de hacerse el servidor de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 10, 14

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; y conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas, Señor, con tus sacramentos, confórtanos con tu incesante ayuda, para que en estos misterios recibamos el fruto de la redención y la conversión de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 lunes
Verde / Blanco

Feria

o NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

Misas de la Virgen María, [Conferencia Episcopal Española I]

Nº 43 p. 194 / Lecc. II p. 816

Entre las familias religiosas dedicadas con vínculo especial a la Madre de Cristo, se cuenta la Orden de Nuestra Señora, la Virgen María de la Merced, que fundó san Pedro Nolasco (+1256) para la redención de los cautivos cristianos, el año 1218, en Barcelona, después de haber consultado a san Raimundo de Peñafort (+1275) y a Jaime I (+1276), rey de Aragón. La santísima Virgen es venerada con el título «de la Merced» sobre todo en los territorios de Aragón y Cataluña y en muchos lugares de la América latina. Los textos de esta misa se han tomado del Proprium missarum Ordinis beatae Mariae Virginis de Mercede, Curia General de la Orden, Roma 1976, pp. 26-28. 50.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 1, 46a. 54-55a

Proclama mi alma la grandeza del Señor, porque auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres.

ORACIÓN COLECTA

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, Redentor de los hombres, con la maternal cooperación de la Virgen María, concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced mantenernos en la verdadera libertad de hijos que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a todos los hombres.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor es amigo del hombre justo.*]

Del libro de los Proverbios 3, 27-34

Hijo mío, no le niegues un favor a quien lo necesita, si lo puedes hacer. Si le puedes dar ahora a tu prójimo lo que te pide, no le digas: “Vete y vuelve mañana”. No pienses en hacerle daño a tu prójimo, que ha puesto su confianza en ti. Con nadie entables pleito sin motivo, si no te ha hecho ningún daño. No envidies al hombre malvado ni imites nunca sus acciones, porque el Señor aborrece a los perversos y es amigo del hombre justo. El Señor maldice la casa del malvado y llena de bendiciones la del justo. El Señor se burla de aquellos que se burlan y con los humildes se muestra bondadoso. Los sensatos recibirán honores y los insensatos, ignominia. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 14, 2-3ab. 3cd-4ab. 5

R. ¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en todas sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia. **R.**

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino; quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo. **R.**

Quien presta sin usura y quien no acepta sobornos en perjuicio de inocentes, ése será agradable a los ojos de Dios eternamente. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 16

R. Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que viendo las obras buenas que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*La vela se pone en el candelero, para que los que entren puedan ver.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 8, 16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “Nadie enciende una vela y la tapa con alguna vasija o la esconde debajo de la cama, sino que la pone en un candelero, para que los que entren puedan ver la luz. Porque nada hay oculto que no llegue a descubrirse, nada secreto que no llegue a saberse o a hacerse público. Fíjense, pues, si están entendiendo bien, porque al que tiene se le dará más; pero al que no tiene se le quitará aun aquello que cree tener”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El libro de los Proverbios, a cuyas enseñanzas nos acercaremos durante tres días, nos invita a actuar con sabia y humilde generosidad, siempre abiertos a todos, reconciliados y sensibles a las necesidades de los demás. Anticipando algunas recomendaciones –que con el paso del

tiempo llegarán a ser típicamente cristianas— en él se insiste ya en un respeto amoroso para con el prójimo. Esta actitud hunde sus raíces y tiene su apoyo en Dios mismo, que «*abomina al soberbio*», mientras que «*da su gracia a los humildes*» (Cfr. 1 Pe 5, 5)... • La revelación cristiana exige oídos atentos y apertura de espíritu. La palabra de Jesús es una potente «*luz*» que se nos da gratuita y abundantemente, pero tiene necesidad de mentes dóciles y de corazones transparentes. De esta forma su benéfica irradiación logrará sus saludables efectos en lo concreto de nuestras vidas. Como la «*lámpara*» viene colocada en el mejor sitio a fin de que pueda iluminar lo más posible, así el discípulo debe brillar con el mayor de los testimonios a su alcance, permaneciendo siempre fiel a su Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo, que celebra la obra de la inmensa caridad de Cristo, y confírmanos en el amor a ti y al prójimo, con el ejemplo de la gloriosa Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 2, 5

La madre de Jesús dijo a los sirvientes: «Hagan lo que Él les diga».

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Recibido el sacramento de la redención y de la vida, te pedimos, Señor, por intercesión de la Virgen María de la Merced, nuestra Madre amantísima y celestial Patrona, que nos concedas cooperar más intensamente al misterio de la salvación de los hombres, y ser admitidos en la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 martes
Verde / Blanco

Feria o

Misa del Santísimo Nombre de Jesús

MR p. 1120 [1165] / Lecc. II p. 820

ANTÍFONA DE ENTRADA

Flp 2, 10-11

Que al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

ORACIÓN COLECTA

A quienes veneramos el santísimo nombre de Jesús, concede, Señor, en tu bondad, que, disfrutando en esta vida de su dulzura, nos llenemos del gozo eterno en la patria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Diversas sentencias del libro de los Proverbios.*]

Del libro de los Proverbios 21, 1-6. 10-13

Como agua de riego es el corazón del rey en manos del Señor: él lo dirige a donde quiere. Al hombre le parece bueno todo lo que hace, pero el Señor es quien juzga las intenciones. Proceder con rectitud y con justicia es más grato al Señor que los sacrificios. Tras los ojos altaneros hay un corazón arrogante; la maldad del pecador brilla en su mirada. Los proyectos del diligente conducen a la abundancia, en cambio el perezoso no sale de la pobreza. Los tesoros ganados con mentira se deshacen como el humo y llevan a la muerte. El malvado busca siempre el mal y nunca se apiada de su prójimo. Cuando se castiga al arrogante, el sencillo aprende; cuando se amonesta al sabio, crece su ciencia. El Señor observa el proceder de los malvados y acaba por precipitarlos en la desgracia. Quien cierra los oídos a las súplicas del pobre clamará también, pero nadie le responderá.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118, 1. 27. 30. 34. 35. 44

R. Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dame nueva luz para conocer tu Ley y para meditar las maravillas de tu amor. **R.**

He escogido el camino de la lealtad a tu voluntad y a tus mandamientos. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. **R.**

Guíame por la senda de tu ley, que es lo que quiero. Cumpliré tu voluntad sin cesar y para siempre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 8, 19-21

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús su madre y sus parientes, pero no podían llegar hasta donde Él estaba porque había mucha gente. Entonces alguien le fue a decir: “Tu madre y tus hermanos están allá afuera y quieren verte”. Pero Él respondió: “Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • En este segundo día en que nos acercamos al libro de los *Proverbios*, nos enfrentamos a una gran dificultad: la de poder reducir a un *común denominador* lo que encontramos disperso en una serie de *dichos* sobre diversos temas, cada uno de los cuales nos darían motivo de una amplia

meditación. Efectivamente, con una serie de reflexiones sapienciales, el autor enfatiza la profunda verdad de muchas experiencias humanas que inducen al hombre a tomar una sana distancia ante todas las cosas terrenas y a adherirse más al Único que *«juzga las intenciones»*... • La escucha y la puesta en práctica de la Palabra de Dios hacen iguales, entre sí y ante Jesús, a todos los creyentes, creando así una nueva especie de “parentela espiritual”, como *«madres»* y *«hermanos»* de Jesús. Su Madre misma es “grande”– sólo y sobre todo– por haber confiado en esa Palabra y por haberla traducido ejemplarmente en obras saludables, después de haberla sabido conservar *«fielmente en su corazón»*. (Cfr. Lc 1, 38 y 11, 27-28). Sólo una actitud semejante puede hacer de nosotros la nueva *«familia»* de los hijos de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dígnate, Padre todopoderoso, aceptar nuestros dones en el nombre de Jesús, en el cual confiamos firmemente que obtendremos cuanto pidamos, conforme a la promesa bondadosa hecha por tu mismo Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Hech 4, 12

No hay otro nombre bajo el cielo que pueda salvarnos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por tu misericordia, que en estos sagrados misterios honremos con digno homenaje al Señor Jesús, ante cuyo nombre quisiste que toda rodilla se doble y por el que todos los hombres encuentren la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

26 miércoles

Verde / Rojo / Blanco

Feria

o SANTOS COSME Y DAMIÁN,

Mártires o BEATO PAULO VI, papa

(próxima canonización el 14 de octubre de 2018)

MR pp. 799 y 878 [829 y 917] / Lecc. II p. 824

Cosme y Damián sufrieron el martirio en Alepo (Siria). Desde el siglo IV se realizaban tantos milagros sobre sus sepulcros que la leyenda los empezó a considerar como los médicos que curaban gratuitamente. Así, su culto no tardó en difundirse por todos los países mediterráneos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos santos derramaron su sangre gloriosa por el Señor, amaron a Cristo en su vida, lo imitaron en su muerte, y por eso merecieron la corona del triunfo.

ORACIÓN COLECTA

Proclamamos, Señor, tu grandeza al celebrar la memoria de tus santos mártires Cosme y Damián, porque a ellos les diste el premio de la gloria eterna y a nosotros nos proteges

con tu maravillosa providencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*No me des pobreza ni riqueza; dame solamente lo necesario para vivir.*]

Del libro de los Proverbios 30, 5-9

Toda palabra de Dios es verdadera. El Señor es un escudo para cuantos en él confían. No alteres para nada sus palabras, no sea que te reprenda y resultes mentiroso. Dos cosas te pido, Señor, antes de morir, no me las niegues: líbrame de la falsedad y la mentira; no me des pobreza ni riqueza, dame tan sólo lo necesario para vivir, no sea que la abundancia me aparte de ti y me haga olvidarte; no sea que la pobreza me obligue a robar y me lleve a ofenderte. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118, 29. 72. 89. 101. 104. 163

R. Condúceme, Señor, por tu camino.

Apártame de los caminos falsos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. **R.**

Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. Aparto mi pie de toda senda mala para cumplir tus palabras. **R.**

Medito tus decretos y odio el camino de la mentira. Detesto y aborrezco la mentira y amo tu voluntad. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepíentanse y crean en el Evangelio. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 9,1-6

En aquel tiempo, Jesús reunió a los Doce y les dio poder y autoridad para expulsar toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos. Y les dijo: “No lleven nada para el camino: ni bastón, ni morral, ni comida, ni dinero, ni dos túnicas. Quédense en la casa donde se alojen, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si en algún pueblo no los reciben, salgan de ahí y sacúdanse el polvo de los pies en señal de acusación”. Ellos se pusieron en camino y fueron de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio y curando en todas partes. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Palabra de Dios es «palabra santa» y nos impulsa a vivir con un corazón libre de inútiles y nocivas preocupaciones. Lo «demasiado» o lo «demasiado poco» nos pueden alejar de las cosas del Señor. El creyente ha de ser el hombre de la medida: él ha de luchar lo mismo contra la pobreza

que lleva a la degradación humana, que contra el excesivo bienestar, que le haga sentir que no necesita de Dios. Para estas «*dos cosas*», es necesario pedir la ayuda del Señor... • Jesús envía a los Doce a una misión, y los envía pobres e inermes. O más bien, los envía ricos y armados, mas sólo con la Buena Nueva que han de anunciar. A la Iglesia de todos los tiempos ha de bastarle la fuerza que le viene de su Señor. Otros “apoyos” se convertirían, finalmente, en cadenas. La conciencia y la urgencia de esta «*misión*» continúa también en nuestros tiempos y en nuestras muy complejas circunstancias. La Iglesia debe ser “libre”, totalmente dedicada al anuncio del Reino de Dios y a la salvación de los hombres.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

La abundante recompensa de los santos consiste en la presencia de Dios: murieron por Cristo y viven para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Conserva tus dones, Señor, en nosotros, y haz que lo que de tu bondad recibimos en la conmemoración de los santos mártires Cosme y Damián, sea para nosotros fuente de salvación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**27 jueves
Blanco**

**Memoria,
SAN VICENTE DE PAÚL,
Presbítero
MR p. 799 [830] / Lecc. II p. 828**

Es el fundador de los Padres de la Misión y de las Hijas de la Caridad y uno de los maestros de la espiritualidad francesa del siglo XVII. Pero, más que nada, es el tipo consumado de la caridad cristiana, que busca a todos los miserables para ayudarlos, porque ha descubierto los rasgos del Señor en cada persona que sufre (1581-1660).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva y sanar a los de corazón contrito.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, para el servicio de los pobres y la formación de los sacerdotes, colmaste de virtudes apostólicas a san Vicente de Paúl, presbítero, concédenos que,

animados por el mismo espíritu, amemos lo que él amó, y pongamos por obra lo que enseñó. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*No hay nada nuevo bajo el sol.*]

Del libro del Eclesiastés (Cohélet) 1, 2-11

Todas las cosas, absolutamente todas, son vana ilusión. ¿Qué provecho saca el hombre de todos sus trabajos en la tierra? Pasa una generación y viene otra, pero la tierra permanece siempre. El sol sale y se pone; corre y llega a su lugar, de donde vuelve a salir. Sopla el viento hacia el sur y gira luego hacia el norte, y dando vueltas y más vueltas, vuelve siempre a girar. Todos los ríos van al mar, pero el mar nunca se llena; regresan al punto de donde vinieron y de nuevo vuelven a correr. Todo es difícil de entender: no deja el hombre de cavilar, no se cansan los ojos de ver ni los oídos de oír. Lo que antes existió, eso volverá a existir. Lo que antes se hizo, eso se volverá a hacer. No hay nada nuevo bajo el sol. Si de alguna cosa dicen: “Mira, esto sí es nuevo”, aun esa cosa existió ya en los siglos anteriores a nosotros. Nadie se acuerda de los antiguos y lo mismo pasará con los que vengán: no se acordarán de ellos sus sucesores. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 89, 3-4. 5-6. 12-13. 14 y 17

R. Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Tú, Señor, haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día, que ya pasó; como una breve noche. **R.**

Nuestra vida es tan breve como un sueño; semejante a la hierba, que despunta y florece en la mañana y por la tarde se marchita y se seca. **R.**

Enséñanos a ver lo que es la vida y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo? **R.**

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Que el Señor bondadoso nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién es entonces éste de quien oigo semejantes cosas?*]



Del santo Evangelio según san Lucas 9, 7-9

En aquel tiempo, el rey Herodes se enteró de todos los prodigios que Jesús hacía y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado; otros, que había regresado Elías, y otros, que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas. Pero Herodes decía: “A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién será, pues, éste del que oigo semejantes cosas?” Y tenía curiosidad de ver a Jesús. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El autor del Eclesiastés viene ahora a proponer el tema central de sus reflexiones sapienciales: el hombre no debe dejarse arrastrar hacia perniciosas ilusiones, porque tal actividad febril sería algo vano. Quien vive del momento, sin ninguna referencia religiosa, se engaña y se afana por nada y desemboca en el absurdo. El “sabio pesimismo” del Cohélet [= “el que habla en una asamblea”], nos lleva a reflexionar sobre la radical fugacidad de todas las cosas terrenales y de nuestra misma vida. Sólo el amor del Mesías prometido será, en definitiva, lo único *«nuevo bajo el sol»*... • Jesús desarrolla su misión a la manera de los profetas de Israel. El título de *«profeta»* –atribuido con gran naturalidad por la gente sencilla a Cristo– resume buena parte de su testimonio durante su vida terrena, tales como: su predicación y sus milagros, sus exhortaciones al arrepentimiento, sus advertencias sobre el final de los tiempos y su fidelidad hasta la muerte. Por eso hasta el díscolo de Herodes trató de *«ver a Jesús»*. Su intención, sin embargo, se quedó en una mera e inútil curiosidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que diste a san Vicente la gracia de realizar en su vida lo que celebraba en estos santos misterios, concédenos, por este sacrificio, ser transformados en una ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 106, 8-9

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace en favor de su pueblo; porque da de beber al que tiene sed y les da de comer a los hambrientos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento celestial, te suplicamos humildemente, Señor, que, para imitar a tu Hijo en su celo por la evangelización de los pobres, sigamos el ejemplo de san Vicente, ayudados por su protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

28 viernes
Blanco

Feria

o SANTOS LORENZO RUIZ y Compañeros Mártires,

o SAN WENCESLAO, Mártir,

MR pp. 801 y 879 [832 y 918] / Lecc II p. 832

En el siglo XVII, en la ciudad de Nagasaki, del Japón, dieciséis mártires derramaron su sangre por Cristo. Era un grupo formado por misioneros provenientes de Europa y de Asia, que en diferentes años y circunstancias, predicaron la fe cristiana en las Islas Filipinas, Formosa y en el Japón. En una forma maravillosa manifestaron la universalidad de la fe cristiana, y con el ejemplo de su vida y de su muerte esparcieron la semilla para los futuros trabajos misionales de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 7, 14; Dn 3, 95

Estos son los que han pasado por la gran persecución, y han lavado su túnica con la sangre del Cordero. Entregaron sus cuerpos a los suplicios por Dios y obtuvieron una corona eterna.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor Dios, que nos concedas la constancia de tus santos mártires Lorenzo Ruiz y compañeros en el servicio a ti y al prójimo, porque en tu reino son felices los que sufren persecución por causa de la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA[*Hay un tiempo para cada cosa.*]**Del libro del Eclesiastés (Cohélet) 3, 1-11**

Hay un tiempo para cada cosa y todo lo que hacemos bajo el sol tiene su tiempo. Hay un tiempo para nacer y otro para morir; uno para plantar y otro para arrancar lo plantado. Hay un tiempo para matar y otro para curar; uno para destruir y otro para edificar. Hay un tiempo para llorar y otro para reír; uno para gemir y otro para bailar. Hay un tiempo para lanzar piedras y otro para recogerlas; uno para abrazarse y otro para separarse. Hay un tiempo para ganar y otro para perder; uno para retener y otro para desechar. Hay un tiempo para rasgar y otro para coser; uno para callar y otro para hablar. Hay un tiempo para amar y otro para odiar; uno para hacer la guerra y otro para hacer la paz. ¿Qué provecho saca el que se afana en su trabajo? He observado todas las tareas que Dios ha encomendado a los hombres para que en ellas se ocupen. Todo lo ha hecho Dios a su debido tiempo y le ha dado el mundo al hombre para que reflexione sobre él; pero el hombre no puede abarcar las obras de Dios desde el principio hasta el fin. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 143, la y 2abc. 3-4

R. Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor, mi roca firme; Él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. **R.**

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. **R.**

Señor, ¿qué tiene el hombre para que en él te fijes? ¿Qué hay en él de valor, para que así lo estimes? El hombre es como un soplo; sus días, como sombra que se extingue. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mc 10, 45

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo vino a servir y a dar su vida por la salvación de todos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Tú eres el Mesías de Dios. - Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 9, 18-22

Un día en que Jesús, acompañado de sus discípulos, había ido a un lugar solitario para orar, les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?”. Ellos contestaron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas, que ha resucitado”. Él les dijo: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”. Respondió Pedro: “El Mesías de Dios”. Entonces Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie. Después les dijo: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Nos encontramos ahora ante el célebre “catálogo” de las más ordinarias actividades humanas. En la historia de cada hombre todo está ligado a un tiempo determinado, como a una cita fija, de acuerdo a un orden establecido. *«Todo lo ha hecho Dios a su debido tiempo»*. Así piensa, con toda naturalidad, quien hace de la voluntad del Señor su habitual norma de conducta. De esta forma, cualquier evento o experiencia de la vida –aunque no sean precisamente agradables– serán sobrellevados no sólo resignadamente, sino con paciencia y con serenidad... • Ni siquiera Pedro entiende a fondo lo que apenas ha reconocido tan espontáneamente, pero su profesión de fe es muy importante y Jesús rogará para que él pueda luego *«confirmar a sus hermanos»* (Lc 22, 31-33). Entre las muchas opiniones de los hombres acerca de la identidad y de la misión de Jesús, sólo el verdadero discípulo va a lo esencial, confesándolo como *«el Mesías de Dios»*. La fe del creyente no es completa si no se está incluso dispuesto a aceptar como algo propio la pasión redentora de Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea grata, Señor, la ofrenda que te presentamos en la celebración de este glorioso martirio para que, además de purificarnos de nuestros pecados, haga aceptables ante ti las oraciones de tus siervos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 4

Yo les digo a ustedes, amigos míos: No teman a aquéllos que los matan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan del cielo y hechos un solo cuerpo en Cristo, concédenos, Señor, que nunca nos apartemos de su amor y que, a ejemplo de los santos mártires san Lorenzo Ruíz y compañeros, lo superemos todo con valentía por Él, que tanto nos amó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



29 sábado**Blanco**

Fiesta,
SANTOS MIGUEL, GABRIEL y RAFAEL,
Arcángeles
 MR p. 802 [832] / Lecc. II p. 1124

Junto con estos tres arcángeles, celebramos hoy a todos los ángeles, que, desde el paraíso del Génesis, hasta el del Apocalipsis, llenan con su intervención invisible el desarrollo de la historia de la salvación. Son mensajeros del Señor, que nos descubren sus secretos y nos transmiten sus órdenes. Y son los primeros adoradores del Dios vivo, en medio de una muchedumbre inmensa.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 102, 20

Bendigan al Señor todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer su palabra.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que con admirable armonía distribuyes las funciones de los ángeles y de los hombres, concede, benigno, que aquellos mismos que te asisten, sirviéndote siempre en el cielo, sean los que protejan nuestra vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón.]

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 12, 7-12

En el cielo se trabó una gran batalla: Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón. El dragón y sus ángeles lucharon ferozmente, pero fueron vencidos y arrojados del cielo para siempre. Así, el dragón, que es la antigua serpiente, la que se llama Diablo y Satanás, la que engaña al mundo entero, fue precipitado a la tierra, junto con sus ángeles. Entonces yo, Juan, oí en el cielo una voz poderosa, que decía: “Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios, de su dominio y de su reinado, y del poder de su Mesías, porque ha sido reducido a la impotencia el que de día y de noche acusaba a nuestros hermanos, delante de Dios. Pero ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y por el testimonio que dieron, pues su amor a la vida no les impidió aceptar la muerte. Por eso, alégrese los cielos y todos los que en ellos habitan”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 137, 1-2a.2bc-3. 4-5

R. Te cantaremos, Señor, delante de tus ángeles.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. **R.**

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. **R.**

Que todos los reyes de la tierra te reconozcan, al escuchar tus prodigios. Que alaben tus caminos, porque tu gloria es inmensa. **R. Te cantaremos, Señor, delante de tus ángeles.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 102, 21

R. Aleluya, aleluya.

Que bendigan al Señor todos sus ejércitos, servidores fieles que cumplen su voluntad.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Verán a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.*]



Del santo Evangelio según san Juan 1, 47-51

En aquel tiempo, cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: “Éste es un verdadero israelita en el que no hay doblez”. Natanael le preguntó: “¿De dónde me conoces?”. Jesús le respondió: “Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera”. Respondió Natanael: “Maestro, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el rey de Israel”. Jesús le contestó: “Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver”. Después añadió: “Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Los Ángeles son seres espirituales creados por una libre decisión divina. Son seres inmortales, dotados de inteligencia y voluntad. En la reforma litúrgica de la Iglesia de 1969, quedó establecido el día 29 de septiembre para dar culto a los Arcángeles San Miguel, San Rafael y San Gabriel y el día 2 de Octubre, para rendir culto a los Ángeles custodios... • San *Miguel* –que en hebreo significa “¿Quién como Dios?”– es mencionado en el libro de Daniel (10, 13; 12, 1) como ayudante y defensor del pueblo de Dios. La Carta de San Judas lo presenta luchando contra Satanás por el cuerpo de Moisés (1, 9), y el Apocalipsis nos recuerda el combate de Miguel y de sus ángeles contra el dragón (12, 7)... • De San *Gabriel* –“Fortaleza de Dios”– se habla también en el libro de Daniel (8, 16; 9, 21) y en las apariciones en el contexto del nacimiento de Jesús y de su precursor (Lc 1, 19; 1,5-22.26-38)... • San *Rafael* –“Medicina de Dios”– aparece en todo el libro de Tobías como compañero de viaje del joven Tobías y portador de salud al viejo y ciego padre. Hablando de los ángeles nos dice la Carta a los Hebreos: «¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación?» (Heb 1, 14).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, llevado ante tu soberana presencia por ministerio de los ángeles, y te pedimos humildemente que lo recibas complacido y hagas que nos sirva para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La gloria de Dios manifestada en los ángeles.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos, redunda en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó. Por Cristo, Señor nuestro. Por Él, adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo: *Santo, Santo, Santo...*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 137, 1

De todo corazón te doy gracias, Señor; te cantaré delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

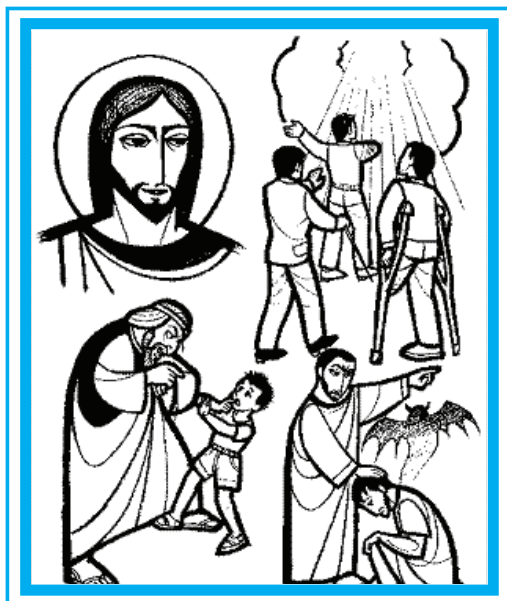
Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Domingo 30 de septiembre de 2018

XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Apertura y tolerancia frente al “otro”...



Hoy la Palabra de Dios nos sorprende con un lenguaje fuerte, que nos hace pensar. Un lenguaje que nos desafía pero que también puede estimular nuestro entusiasmo... En la primera lectura, Josué dice a Moisés que dos miembros del pueblo están «*profetizando*» – esto es, proclamando la Palabra de Dios– sin un expreso mandato. En el Evangelio, Juan dice a Jesús que los discípulos le han impedido a un hombre sacar espíritus inmundos en su nombre... Y aquí viene la sorpresa: Moisés y Jesús reprenden a estos colaboradores por ser tan “estrechos de mente”. Y les dice: ¡Ojalá fueran todos profetas de la Palabra de Dios! ¡Ojalá cada uno pudiera «*obrar milagros*» en el nombre del Señor!

Nuestro Padre Bueno –en cuyo nombre se nos advierte hoy sobre la necesidad de no escandalizar, sobre todo a los «*pequeños*»– no se deja ganar en generosidad y siembra siempre. Siembra libremente su presencia en nuestro mundo, ya que «*el amor no consiste en que nosotros hayamos amado primero a Dios, sino en que Él nos amó primero*» (1 Jn 4, 10). Esa confianza es la que lleva al discípulo a estimular, acompañar y hacer crecer todas las buenas iniciativas que existen a su alrededor... No impidan todo lo bueno, dice Jesús, por el contrario, ayúdenlo a crecer... Poner en duda la obra del Espíritu, dar la impresión que la misma no tiene nada que ver con aquellos que «*no son de los nuestros*», es una tentación peligrosa. No bloquea solamente la conversión a la fe, sino que constituye una perversión de la fe.

La fe –como la felicidad y la santidad– está siempre ligada a los pequeños gestos: «*Todo aquel que les dé a beber un vaso de agua por el hecho de que son de Cristo, les aseguro que no se quedará sin recompensa*» (Mc 9, 41). Son estos gestos mínimos los que hacen diferente cada jornada. Son gestos de ternura, de cariño, de compasión. El amor se manifiesta en pequeñas cosas, que hacen que la vida siempre tenga sabor a hogar... Ojalá todos fuéramos profetas... ¡Qué bonito sería si en todas partes, y también más allá de nuestras fronteras, pudiéramos alentar y valorar esta profecía y este milagro! ¡Que Dios nos conceda a todos ser profetas del *gozo del Evangelio*, como dignos discípulos del Señor! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Homilía*, 27-IX-2015].

MONICIONES:

ENTRADA: La Eucaristía dominical ha de ser para todos nosotros fuente inagotable de vida en Cristo y estímulo constante para llegar a ser *leales anunciadores de su Buena Nueva de salvación...* Hoy –al desempeñar nuestra privilegiada vocación de discípulos– el Señor nos invita, al mismo tiempo, a superar los celos injustificados y a ponernos con sencillez al servicio de los hermanos, evitando todo género de escándalos.

1ª. LECTURA: [*Nm 11, 25-29*] El libro de los Números nos refiere la constitución de los setenta ancianos *que ayudarán luego a Moisés en la conducción del pueblo...* Ellos han de estar animados por un mismo Espíritu, evitando envidias y rivalidades.

2ª. LECTURA: [*St 5, 1-6*] Este domingo *terminamos la lectura de la Carta de Santiago...* Se trata de una página célebre por su valentía y por su vehemencia, tendiente a acabar con las vergonzosas injusticias y desigualdades entre ricos y pobres.

EVANGELIO: [*Mc 9, 38-43.45.47-48*] Jesús –como nuevo Moisés– *exhorta a la tolerancia y a la comprensión...* Invita, además, a cuidar de los “pequeños” y a alegrarse por el bien realizado en el mundo, más allá de innecesarias confrontaciones.

OFRENDAS: Como hijos de Dios venimos a disfrutar de su gran amor *que nos redime y que nos salva...* ¡Que las ofrendas que ponemos en su altar nos alcancen la gracia de poder cumplir cabalmente su santa voluntad!

COMUNIÓN: Vayamos a recibir ahora a Cristo, *el Pan de vida y la Bebida de salvación...* ¡Pidámosle un corazón grande, que nos lleve a velar por los desprotegidos y a ofrecer el “vaso de agua” de nuestra caridad a quienes más nos necesitan!

DESPEDIDA: Cristo no abandona nunca a los suyos, *y quiere que todos lleguemos a ser felices...* ¡Vivamos cada día nuestra fe, colaborando en la construcción de una sociedad más justa y más fraterna!

30 domingo
Verde

XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

[Se omite la Memoria de SAN JERÓNIMO,
Presbítero y Doctor de la Iglesia]

MR p. 438 [436] / Lecc. II p. 169. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dn 3, 31. 29. 30. 43. 42

Todo lo que hiciste con nosotros, Señor, es verdaderamente justo, porque hemos pecado contra ti y hemos desobedecido tus mandatos; pero haz honor a tu nombre y trátanos conforme a tu inmensa misericordia.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ojalá que todo el pueblo de Dios fuera profeta.*]

Del libro de los Números 11, 25-29

En aquellos días, el Señor descendió de la nube y habló con Moisés. Tomó del espíritu que reposaba sobre Moisés y se lo dio a los setenta ancianos. Cuando el espíritu se posó sobre ellos, se pusieron a profetizar. Se habían quedado en el campamento dos hombres: uno llamado Eldad y otro, Medad. También sobre ellos se posó el espíritu, pues aunque no habían ido a la reunión, eran de los elegidos y ambos comenzaron a profetizar en el campamento. Un muchacho corrió a contarle a Moisés que Eldad y Medad estaban profetizando en el campamento. Entonces Josué, hijo de Nun, que desde muy joven era ayudante de Moisés, le dijo: “Señor mío, prohíbeselo”. Pero Moisés le respondió: “¿Crees que voy a ponerme celoso? Ojalá que todo el pueblo de Dios fuera profeta y descendiera sobre todos ellos el espíritu del Señor”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 18, 8. 10. 12-13. 14

R. Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R.**

Aunque tu servidor se esmera en cumplir tus preceptos con cuidado, ¿quién no falta, Señor, sin advertirlo? Perdona mis errores ignorados. **R.**

Presérvame, Señor, de la soberbia, no dejes que el orgullo me domine; así, del gran pecado tu servidor podrá encontrarse libre. **[R. Los mandamientos del Señor alegran el corazón.]**

SEGUNDA LECTURA

[Sus riquezas se han corrompido.]

De la carta del apóstol Santiago 5, 1-6

Lloren y láméntense, ustedes, los ricos, por las desgracias que les esperan. Sus riquezas se han corrompido; la polilla se ha comido sus vestidos; enmohecidos están su oro y su plata, y ese moho será una prueba contra ustedes y consumirá sus carnes, como el fuego. Con esto ustedes han atesorado un castigo para los últimos días. El salario que ustedes han defraudado a los trabajadores que segaron sus campos está clamando contra ustedes; sus gritos han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Han vivido ustedes en este mundo entregados al lujo y al placer, engordando como reses para el día de la matanza. Han condenado a los inocentes y los han matado, porque no podían defenderse. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 17, 17

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El que no está contra nosotros, está a nuestro favor. - Si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela.]



Del santo Evangelio según san Marcos 9, 38-43. 45. 47-48

En aquel tiempo, Juan le dijo a Jesús: “Hemos visto a uno que expulsaba a los demonios en tu nombre, y como no es de los nuestros, se lo prohibimos”. Pero Jesús le respondió: “No se lo prohíban, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre, que luego sea capaz de hablar mal de mí. Todo aquel que no está contra nosotros, está a nuestro favor. Todo aquel que les dé a beber un vaso de agua por el hecho de que son de Cristo, les aseguro que no se quedará sin recompensa. Al que sea ocasión de pecado para esta gente sencilla que cree en mí, más le valdría que le pusieran al cuello una de esas enormes piedras de molino y lo arrojaran al mar. Si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela; pues más te vale entrar manco en la vida eterna, que ir con tus dos manos al lugar de castigo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo; pues más te vale entrar cojo en la vida eterna, que con tus dos pies ser arrojado al lugar de castigo. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo; pues más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos al lugar de castigo, *donde el gusano no muere y el fuego no se apaga*”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIONES DE LOS FIELES:

Oremos por todos los hombres para que a nadie falte nunca la ayuda de nuestra caridad:

1. Para que el Señor vivifique su Iglesia y le conceda santos y numerosos ministros que iluminen y santifiquen a los fieles, roguemos al Señor.

2. Para que Dios conceda a los gobernantes el deseo de ser justos e infunda en los responsables de los pueblos el sentido de la unidad de la familia humana, roguemos al Señor.

3. Para que los que buscan a Dios sinceramente encuentren la verdad que desean y –habiéndola encontrado– descansen contemplándola, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor perdone nuestras culpas, no permita que recaigamos en el pecado y nos libre de una muerte imprevista, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que no privas nunca a tu pueblo de profetas que anuncien la alegría y la verdad del Evangelio, derrama abundantemente sobre la Iglesia los dones de tu Espíritu, para que todos los fieles proclamen con valentía ante el mundo tus maravillas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Dios misericordioso, que nuestra ofrenda te sea aceptable y que por ella quede abierta para nosotros la fuente de toda bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 3, 16

En esto hemos conocido lo que es el amor de Dios: en que dio su vida por nosotros. Por eso también nosotros debemos dar la vida por los hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte, al anunciarla, la hemos compartido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Jubileo Circular

Jueves 30 y viernes 31 de agosto; sábado 1° de septiembre: Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, Santuario la Purísima (Santa María Tequepexpan), San Pablo (Las Fuentes), Cruz del Apostolado, Ntra. Sra. de Guadalupe (Huejotitán), San Juan Diego (Arenales Tapatíos), Cocuasco, El Señor de La Divina Misericordia (La Barca).

Lunes 3, martes 4 y miércoles 5: Señor de la Salud, Santos Crispín y Crispiniano, San Juan Bautista (Atemajac), Asunción de la Virgen (Pintas de Abajo), Santa María Magdalena (Tenayuca), Ntra. Sra. de Guadalupe Reina de los Ángeles, Ntra. Sra. de la Luz, Madre Admirable (Talpita).

Jueves 6, viernes 7 y sábado 8: Señor Milagroso, María Madre del Redentor, Santa María Reina de los Apóstoles, La Natividad de María, San Juan Diego (Col. Fco. I. Madero), El Espíritu Santo (Agua Blanca), San Pascual Bailón (Chimaltitán), San Juan Bautista (Miramar).

lunes 10, martes 11 y miércoles 12: Ntra. Sra. del Refugio (La Experiencia), San Francisco (Tesislán), San Agustín, Santa Cruz de las Huertas, María Madre de los Pobres, Ntra. Sra. del Refugio (Unión del Cuatro), Inmaculada Concepción (Florencia), La Medalla Milagrosa (Agua Blanca). Santiago Apóstol (San Miguel).

Jueves 13, viernes 14 y sábado 15: Ntra. Sra. de los Remedios, Cristo Rey (Nuevo Vergel), San José Obrero (San Marcos), Ntra. Sra. de la Asunción (Tlaquepaque), Santa María de la Cruz, Santa Cruz de las Flores (La Soledad), Cristo de la Esperanza (Estancia Padre Bernal) La Santa Cruz (Tlajomulco), María Madre de Gracia (Atemajac).

Lunes 17, martes 18 y miércoles 19: Santa María Magdalena (Polanco), Ntra. Sra. de Guadalupe (Tonalá), San Lorenzo (Col. Yáñez), San Roberto Belarmino, San Antonio Tlayacapan, El Divino Rostro (Huentitán) La Visitación (Tabachines), San Francisco de Asís (Centro), San José Esposo De María.

Jueves 20, viernes 21 y sábado 22: Santo Domingo de Guzmán, San Miguel del Espíritu Santo, San Lucas Evangelista, Santiago Apóstol (Arcos de Zapopan), Santo Niño de Atocha (Virgen de Atocha), Sagrado Corazón de Jesús Eucaristía, El Rosario (Nayarit), Las Cruces (Ixtlahuacán), Santuario Guadalupano de Las Colinas.

Lunes 24, martes 25 y miércoles 26: Ntra. Sra. del Rayo, Jesús de Nazaret (Tateposco), Señor de la Misericordia, Monte de la Cruz (Santa Ana Tepetitlán), Sagrado Corazón (Buenavista, Santa Cruz de las Flores), San Cayetano, Ntra. Sra. de la Soledad (Av. Vallarta), Santa Emerenciana, El Calvario.

Jueves 27, viernes 28 y sábado 29: Santa María de Guadalupe, Santa Cruz de las Colinas, Cofradía (Col. Tabachines), Ntra. Sra. del Rosario (Atemajac del Valle), Jesús, María y José (La Sagrada Familia), Señor de los Rayos (Temastlán), La Santa Cruz (Zalatitán), La Cruz Santa (Tlajomulco), Santa Margarita María Alacoque.